

01084



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
POSGRADO DE GEOGRAFIA

RESPUESTAS COMUNITARIAS ANTE LA VULNERABILIDAD
DEL RECURSO FORESTAL. UNA APROXIMACION A LA
VIVENCIA CULTURAL.

TESIS DOCTORAL
EN GEOGRAFIA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

DOCTOR EN GEOGRAFIA

PRESENTA:

EDMUNDO QUEZADA HERNANDEZ



MEXICO, D.F.

NOVIEMBRE 2004.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mis padres, a mis hermanos, a mis amigos,
a Beatriz, a Fernanda, a Paula y a Julia.*

AGRADECIMIENTOS

Agradezco en primer término a la Universidad Nacional Autónoma de México y en especial al postgrado de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras, así como a todos los maestros y condicípulos con los que allí tuve contacto, por haberme dado la oportunidad de involucrarme en la maravillosa disciplina científica y humanística que es la Geografía. Expreso mi especial reconocimiento al doctor Juan Carlos Gómez Rojas, quien además de haber sido mi tutor durante los estudios de maestría y doctorado, me ha distinguido con una amistad desinteresada. Asimismo agradezco la orientación y apoyo que recibí de los doctores Gerardo Bustos Trejo y Ambrosio Velasco Gómez, quienes junto con el doctor Gómez integraron mi comité tutorial. Reconozco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo económico que me brindó para efectuar mis estudios, y a los habitantes de Pamatácuaro por permitirme realizar entre ellos el trabajo de campo. Finalmente agradezco al Instituto de Geografía de la UNAM y a los compañeros René Ramos y Paz Medina Berros por apoyarme en la realización de la cartografía. A todos, muchas gracias.

INDICE

I.- INTRODUCCIÓN	7
II PLANTEAMIENTO TEÓRICO Y METODOLÓGICO	23
II.1.- Planteamiento teórico: geografía del mundo vivido, teoría de la acción y aprovechamiento de los recursos naturales	23
II.1.1.- El objeto de las ciencias sociales	23
II.1.2.- El concepto de la acción	25
II.1.3.- Aplicación geográfica de la acción	26
II.1.4.- La geografía del mundo vivido	27
II.1.5.- El aprovechamiento de los recursos naturales	29
II.2.- Planteamiento metodológico: comprensión, situación y el método de las Tipicidades	30
II.2.1.- La comprensión	30
II.2.2.- La comprensión intersubjetiva	32
II.2.3.- Horizonte y situación	33
II.2.4.- El lenguaje como coordinador social de la acción	34
II.2.5.- El método de las tipicidades	35
II.2.6.- El trabajo de campo	37
III.- EL TEXTO.....	40
III.1.- Estructura del texto	40
III.2.- Los Actores Productivos	44
III.2.1.- Importancia del recurso	44

III.2.2.- Los artesanos	44
III.2.2.1.- Valor y mercado de la artesanía	45
III.2.2.2.- Presiones contra la producción artesanal	46
III.2.3.- Los tallereros	47
III.2.3.1.- La aparición de los talleres: un cambio en los esquemas productivos	47
III.2.3.2.- El producto, el mercado, los insumos y las ganancias	49
III.2.3.3.- Actitud ante el recurso	50
III.2.4.- Los troceros	53
III.2.4.1.- El producto, el mercado, los insumos, las ganancias	53
III.2.4.2.- Actitud ante el recurso	54
III.2.5.- Los comerciantes	55
III.2.5.1.- Dinámica y origen del comercio	55
III.2.5.2.- Dos historias	57
III.2.5.3.- ¿Por qué los comerciantes retornan a Pama?	58
III.2.5.4.- Actitud ante el uso del recurso.....	59
III.3.- La situación del recurso forestal.	60
III.3.1.- Antecedentes de la tala ilegal	60
III.3.2.- Tal y poder	61
III.3.3.- El periodo sin autoridad	64
III.3.4.- La tala en el momento actual	65
III.3.4.1.- La vigilancia	65
III.3.4.2.- El derecho de monte	66
III.3.4.3.- Tenencia de la tierra	69
III.3.4.4.- Efectos en el recurso	70

III.3.4.5.- Control de incendios	71
III.3.4.6.- Las relaciones de parentesco y el clandestinaje	72
III.3.4.7.- Efectos ecológicos provocados por la desaparición del recurso	72
III.3.4.7.1.- El clima	73
III.3.4.7.2.- El agua	73
III.3.4.7.3.- La madera	74
III.3.4.7.4.- La fauna	74
III.3.4.8.- Efectos sociales provocados por la desaparición del recurso	76
III.3.4.8.1.- Problemas y alternativas de subsistencia	77
III.3.4.9.- Reforestación	80
III.3.4.10.- La empresa	81
III.3.4.10.1.- Orígenes	81
III.3.4.10.2.- La influencia de San Juan Nuevo	83
III.3.4.10.3.- Financiamiento	84
III.3.4.10.4.- Quienes se oponen al funcionamiento de la empresa.....	86
III.3.4.10.5.- Quienes apoyan el funcionamiento de la empresa	90
III.3.4.10.6.- Quienes no se sienten afectados	91
 IV.- CONCLUSIONES	 93
 V.- BIBLIOGRAFÍA	 99

I.- INTRODUCCION

Objetivo de la investigación.

La intención fundamental de este trabajo es desarrollar una metodología que apoye la ejecución de proyectos de desarrollo medio ambiental y el manejo de factores de riesgo, tomando como elemento prioritario de análisis, los intereses y necesidades de las personas afectadas.

Planteamiento del problema.

Para ejecutar tal propósito se aborda una situación en la cual los miembros de una comunidad realizan el aprovechamiento directo de un recurso natural. Lo que se busca es observar con claridad la interacción entre la dinámica social por ellos desarrollada y el aprovechamiento del recurso natural.

Al efecto se decidió desarrollar la investigación en una comunidad de la Meseta Purépecha en el estado de Michoacán, puesto que en esa zona existe una relación antigua y profunda entre la vida económica y cultural de sus habitantes y el aprovechamiento del recurso forestal. Allí el usufructo del bosque ha generado múltiples conflictos sociales que en ocasiones han degenerado en sucesos violentos con trágicas consecuencias.

Desde el punto de vista ambiental, en la región se vive un proceso de devastación que afecta amplias zonas en las que el bosque ha desaparecido por completo, aunque aún existen áreas susceptibles de ser recuperadas y conservadas a partir de un manejo eficiente del recurso. Estos enclaves servirían como simiente para el replantamiento de las áreas que ya han perdido su cubierta boscosa. En este sentido es importante tomar en cuenta que en la Meseta se desarrollan diversos proyectos tendientes a conservar y aprovechar adecuadamente el recurso forestal,

sobresaliendo el que desde los años sesenta se gestó en la comunidad de Nuevo San Juan Parangaricutiro.

En este contexto se eligió la comunidad de Pamatácuaro, ya que en ella se manifestaban una serie de características atractivas para el estudio. En primer término es una comunidad que todavía cuenta con recursos forestales en cantidad respetable; en segundo lugar, desde los años ochenta, allí se han desarrollado movimientos sociales que impactan las formas en que se aprovecha el bosque; y en tercer lugar, desde el punto de vista regional, esta es una comunidad típica en cuanto a las características sociales y culturales de sus pobladores.

Partiendo de estas reflexiones, el problema a analizar podría definirse como una búsqueda para identificar, definir y describir las formas en que una comunidad tipo genera procesos sociales que influyen en un recurso natural específico y de manera recíproca, la manera en que el aprovechamiento de tal recurso afecta la vida de esa comunidad. Desde esta perspectiva se plantea la siguiente

Hipótesis de trabajo

La problemática a la que se enfrenta el recurso forestal en la comunidad de Pamatácuaro es consecuencia de la dinámica social que se genera en la localidad, a partir de los intereses de individuos y grupos que aprovechan el recurso de acuerdo a condiciones económicas que rebasan el ámbito local.

El enfoque

Para concretar el proyecto se investigó, desde la perspectiva del sujeto, sobre el uso que un grupo humano hace de los recursos naturales, aplicando factores subjetivos al análisis geográfico de la acción humana en su medio ambiente. Dicha perspectiva se

inscribe en el ámbito humanista de la Geografía y se propone como una herramienta que auxilie en la planeación regional, a fin de minimizar los problemas y contradicciones derivados de la relación entre sociedad y naturaleza.

Tal visión resulta relevante, pues en el momento actual, cuando la posibilidad de sobrevivencia de muchos ecosistemas esta en juego, es imprescindible considerar al ser humano como un factor definitivo en la transformación del medio natural y desarrollar modelos que permitan entender su comportamiento dentro de él.

La aportación genérica del estudio es el método.

Aunque la base conceptual y metodológica del estudio se sustenta en planteamientos filosóficos y sociológicos de vanguardia que poco han sido aplicados en los estudios geográficos que se realizan en nuestro país, la misma se apoya en la tradición integradora de la Geografía, pues para generarla, además de acudir a la propia ciencia, hubo un acercamiento a disciplinas como la filosofía, la sociología y la pedagogía, que proveyeron planteamientos teóricos y metodológicos relevantes para enfocar el estudio. De hecho, los principales razonamientos y sus conceptos provienen del ámbito filosófico de la fenomenología y la teoría de la acción.

Pero tales planteamientos no están desligados de los desarrollos teóricos y metodológicos de la Geografía – específicamente la de corte humanista -, como se manifiesta en el reconocimiento de la fenomenología por parte de geógrafos como Anne Buttimer (1976), que propone a “...la fenomenología como método y el humanismo como una actitud...” o Gregory (1978), para quien la comprensión holística que proporciona la noción de Mundo Vivido o Mundo de la Vida es un objetivo fundamental de la Geografía Humanística*. El encuentro no es extraño si

* García Ballesteros, A. *Geografía y Humanismo*. “Las aportaciones de la Geografía Humanística” Oikos – tau, Barcelona, 1992.

tomamos en cuenta que la Geografía ha desarrollado el concepto de Espacio Vivido, el cual, en términos de la relación que guarda el ser humano con su espacio vital es similar al de Mundo de la Vida, aunque este último abarque una gama más amplia de aspectos sobre la condición humana.

Por su parte, la teoría de la acción posee una clara aplicabilidad geográfica, pues permite estudiar la relación del hombre con su medio, vinculando su actuación a las transformaciones que ejerce sobre el entorno inmediato y acumulativamente sobre el planeta entero. Su uso es práctico, ya que al profundizar en la subjetividad humana se identifican los motivos de la acción.

Otro concepto medular es el de la lógica con la que los actores estructuran su mundo y definen el sentido de la acción. Al respecto se parte de la certeza de que los seres humanos realizan sus acciones cotidianas basados en estructuras de comportamiento generadas social y culturalmente, que son asimiladas desde la infancia y que los capacitan para actuar positivamente y entenderse con sus semejantes en un contexto determinado.

Estas nociones conforman una síntesis teórica y metodológica nacida de la reflexión sobre la manera en que los seres humanos actúan con respeto al entorno y para descubrirlas se ahondó en los planteamientos de pensadores como Edmund Husserl, Paul Ricoeur, Alfred Shutz y otros. Gracias a ellos fue posible abordar el tema partiendo del sentido de la acción y el contexto donde se desarrolla e indagar sobre la forma en que los actores elaboran sus proyectos y deciden su comportamiento cotidiano para transformar el mundo.

Asimismo se acudió a supuestos teóricos propios de la geografía de la percepción, que postulan que el hombre decide su comportamiento sobre el medio ambiente no

en función directa del medio geográfico real, sino de la apreciación que sobre el mismo posee y a partir de la que actúa.

En conjunto, el modelo supone relaciones entre un actor y un mundo en el que los recursos naturales disponibles son propiedades de dicho mundo, evaluadas en función de las necesidades del individuo y de las del grupo al que pertenece, a partir de la información de que dispone. El sujeto “interpreta” dichos recursos en el marco de su estructura social y de su concepción del mundo, privilegiando las necesidades de supervivencia a partir del sistema económico vigente.

Visto desde este enfoque, el aprovechamiento de los recursos naturales está determinado por un proyecto que le precede en el tiempo y que constituye el sentido primario y fundamental de la acción. En este trabajo el proyecto está referido a la actuación colectiva que los habitantes de la comunidad indígena de Pamatácuaro, en el Estado de Michoacán, llevan a cabo, a fin de hacer uso del recurso forestal que poseen.

El trabajo ofrece soportes firmes a una metodología práctica para analizar la incidencia de las acciones sociales sobre el medio ambiente y sus recursos, y en especial para los estudios de vulnerabilidad y riesgo, al remarcar su relación directa con el accionar humano. También subraya que para desarrollar proyectos viables en este ámbito se requiere la comprensión y participación de los directamente afectados, a fin de que al apropiarse de los procesos, eviten que tales planes terminen en el abandono. Aquí es fundamental evitar la imposición, buscando siempre adaptarse a las condiciones específicas del lugar y privilegiando líneas de acción que sean funcionales para las personas afectadas. Es imprescindible permitir que todos los actores participen con sus ideas e ilusiones en la definición del futuro, pues la realidad, en parte, es producto de ese imaginario que si no es escuchado, pone en riesgo el progreso de los proyectos colectivos.

Características de la comunidad.

Localización geográfica y caracterización del paisaje.

El área de estudio se localiza en la comunidad de Pamatácuaro, en el Estado de Michoacán, dentro de la denominada Meseta Purépecha, la cual está integrada por los municipios de Chilchota, Charapan, Nahuatzen, Paracho, Cherán, Los Reyes - donde se asienta Pamatácuaro -, Uruapan, Nuevo Parangaricutiro, Tangancicuaro, Ziracuaretiro, Peribán, Tancitaro y Taretan. Los trece municipios cubren una superficie total de 4574 kilómetros cuadrados.

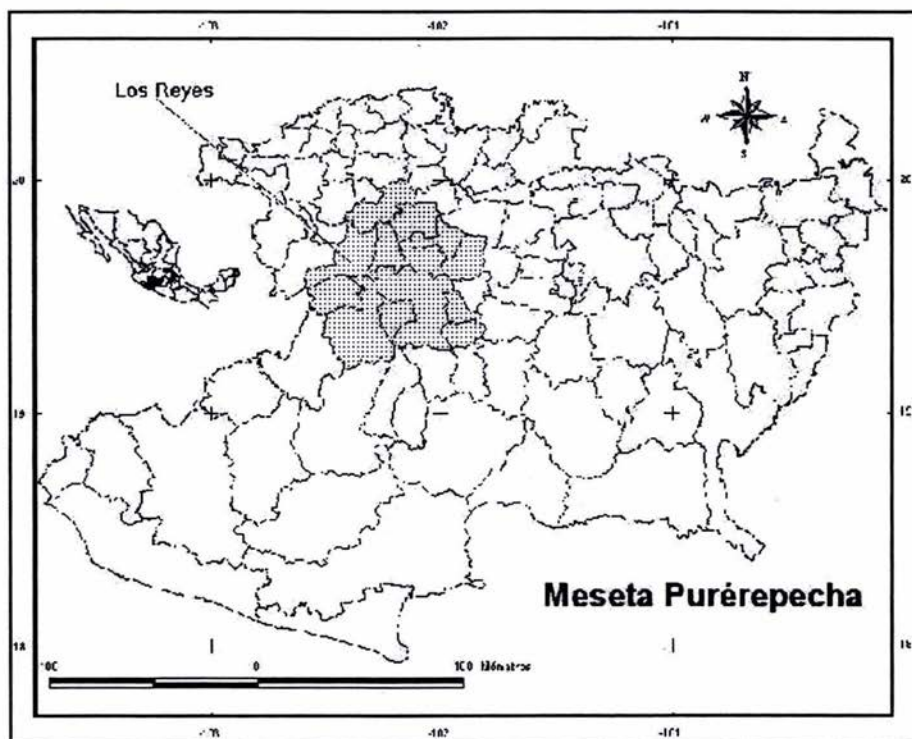


Figura 1.- Meseta Purépecha.

Comunidad de Pamatacuaro, Mich.

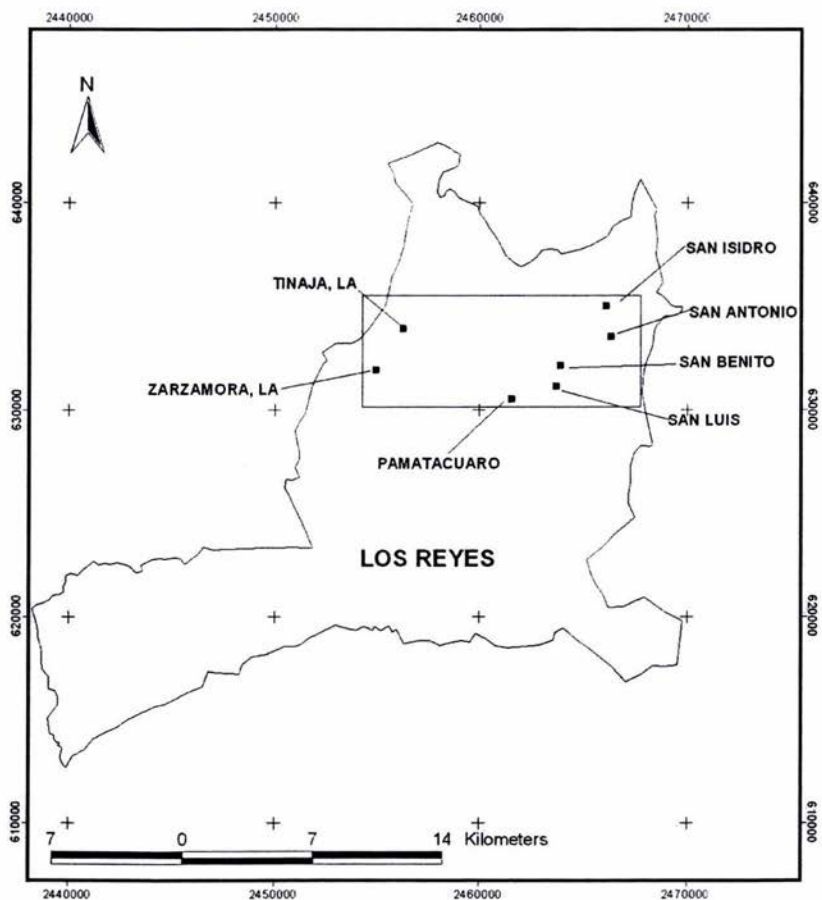


Figura 2.- Comunidad de Pamatacuaro, Mich.

Esta región forma parte del Sistema Volcánico Transversal, caracterizándose por un relieve escarpado, producto de una intensa actividad eruptiva. El rango altitudinal es superior a los 1800 m.s.n.m, llegando a poco más de los 3000 m.s.n.m. en el Macizo Volcánico de Patambam, que es donde precisamente se ubica la comunidad de Pamatácuaro. Esta formación está constituida por una cadena de volcanes de mediana altura y el domo mayor, conocido como cerro de Patambam. Es relevante

hacer notar que las laderas de estos edificios muestran fuertes pendientes y una dinámica erosiva acelerada.

En el ámbito regional, los climas varían de templados a fríos subhúmedos con lluvias en el verano y una ausencia de precipitaciones en los meses de octubre a mayo. Este factor y la mediana y alta permeabilidad del subsuelo, provocan escasez relativa de agua para usos agrícolas, pecuarios e incluso domésticos. En términos productivos, esta área se define como agrícola de temporal y humedad, con abundantes recursos forestales y ganadería extensiva, principalmente de bovinos.

En cuanto a vegetación, los tipos principales son los bosques de *Pinus*, *Quercus* y *Abies*, y relictos de bosque mesófilo de montaña, pastizales inducidos y matorral secundario.

Caracterización sociocultural.

Socioculturalmente la Mesteta Purépecha se caracteriza por el alto porcentaje de población indígena, específicamente de la etnia purépecha, que allí se asienta. De acuerdo al Censo General de Población y Vivienda 2000, en la zona habitan casi el 58% de los indígenas del estado, por lo que la relación entre población indígena y población no indígena es significativamente mayor que la observada en el ámbito estatal, ya que mientras para la región el porcentaje es de un 13%, en el estado apenas llega al 3%.

Más aún, dentro de la Meseta, esta población se concentra en cinco municipios que tienen un componente poblacional de origen indígena mayor al 30%, y el municipio de Los Reyes, que alcanza el 15%. Es decir, que en sólo el 6% de los 103 municipios que integran el estado, se localiza el 44% de la población indígena que habita en Michoacán. En Pamatácuaro tal presencia es aún mayor, llegando a casi el 80%, por lo que en esta comunidad se presenta una de las más densas concentraciones de población indígena en el estado.

Tal situación se explica al considerar que la comunidad de Pamatácuaro esta ubicada en una región que hasta hace sólo unos veinte años resultaba de complejo acceso; razón esta por la que históricamente a constituido un ámbito de refugio para la población indígena, y también motivo para que, en relación con el resto de la Meseta, el bosque se haya mantenido allí durante más tiempo, aunque actualmente su existencia comienza a estar en riesgo.

Población.

De acuerdo con el Censo del año 2000, en la comunidad de Pamatácuaro viven aproximadamente siete mil personas, asentadas en un poblado principal con alrededor de dos mil ochocientos individuos y seis anexos en los que habitan el resto de los pobladores. De ellos, un 37% son niños menores de 12 años, lo cual coloca a la comunidad alrededor de un 3% arriba de los porcentajes estatal y regional.

Marginalidad

En relación a las condiciones de vida que allí existentes se puede señalar que por su grado de marginalidad, la comunidad se coloca al nivel de los municipios más depauperados en el estado*. Los datos se observan en las siguientes tablas.

Servicios urbanos	Pamatácuaro	MMAM**
Drenaje	7%	34%
Agua entubada	49%	50%
Energía eléctrica	89%	71%

* Para definir el nivel de marginalidad se compararon las cifras que para la comunidad de Pamatácuaro arrojó el Censo General de Población y Vivienda 2000 y aquellas que en el año 2002 manejó el Consejo Nacional de Población para establecer los municipios michoacanos que presentaron un muy alto índice de marginalidad. Los datos comparados fueron: acceso a los servicios de agua entubada, drenaje y electricidad; indicadores de analfabetismo y primaria terminada; así como los niveles de ingreso entre la población ocupada.

** En el caso de los municipios de muy alta marginación (MMAM) los datos se refieren a un promedio porcentual de los 7 municipios.

Educación	Pamatácuaro	MMAM
Personas mayores de 15 años alfabetas	70%	71%
Analfabetismo	29%	28%
Población mayor de 15 años con primaria completa	19%	18%

Ingreso	Pamatácuaro	MMAM
Población ocupada que gana menos de dos salarios mínimos	83%	78%

Estos datos muestran las precarias condiciones en que se desenvuelven los habitantes de Pamatácuaro, ubicándolos entre los michoacanos con más bajo nivel de vida.

Marco socioeconómico

En el ámbito económico se observa que la población ocupada en la comunidad es casi tres puntos porcentuales menor a la registrada estatalmente y cinco puntos y medio menor con respecto al nivel municipal. Aunque con respecto al conjunto de los municipios michoacanos, con alrededor del 27% de población ocupada, se compara con los municipios de nivel intermedio. Esta circunstancia es seguramente consecuencia de la explotación forestal, que genera empleos suficientes para mantener tal nivel de ocupación y refleja la importancia que el recurso tiene para el sostenimiento de la población.

Con respecto niveles de ocupación, también cabe señalar la disparidad que se observa entre la comunidad y el municipio de Los Reyes, ya que estos datos reflejan importantes contrastes económicos generados por la diversidad geográfica, pues mientras en los valles que abarca el municipio se desarrolla una importante actividad agroindustrial, en la zona serrana las oportunidades se reducen, casi exclusivamente,

al aprovechamiento del bosque. En tal sentido se justifica el dicho de algunos comuneros, quienes aseguran que el interés del gobierno municipal se centran en las tierras planas, dejando en el olvido a los habitantes de las montañas.

Otro dato económico relevante es la ubicación de la población económicamente activa en los distintos sectores productivos. Al respecto sobresale el que del conjunto de la población ocupada, aproximadamente un 50% lo está en el sector secundario. La cifra es muy superior a los promedios estatal, regional y municipal, y es muy probable que dicha situación sea consecuencia del alto número de talleres madereros que existe en la zona. La suposición se corrobora si comparamos la cifra con la correspondiente a los municipios de Nahuatzen y Paracho, donde la población también se dedica ampliamente al procesamiento de la madera, y donde los porcentajes de población ocupada en el sector secundario son similares.

Asimismo el número de personas ocupadas en el sector primario alcanza un considerable 30%, lo cual, relacionado con el poco desarrollo de la agricultura y la ganadería, permite suponer que los habitantes de Pamatácuaro también se dedica en buen número al corte de árboles que venden sin procesamiento alguno.

En síntesis, los datos demuestran que alrededor del 80% de la población económicamente activa de Pamatácuaro está vinculada laboralmente a alguna actividad forestal, por lo que el agotamiento del bosque significaría la desarticulación de la economía local.

Esta dependencia económica se encuadra en un contexto regional que manifiesta condiciones similares, pues la meseta purépecha constituye la tercera zona en importancia forestal dentro del estado de Michoacán* y por ello, desde los años cincuenta, el bosque se ha convertido en una fuente esencial de ingreso para las

* Se considera que de sus casi 5 mil kilómetros cuadrados, el 90% tienen esa vocación.

comunidades y las zonas urbanas de la región. A partir de él se constituye una amplia cadena productiva que va desde la extracción, hasta la producción de múltiples artículos elaborados en cientos de talleres familiares y micro empresas con fuertes carencias tecnológicas, poca capacidad de ahorro interno y con una distribución deficiente de sus productos. Sin embargo, estos talleres generan la mayor parte de la ocupación y el ingreso de la población económicamente activa, constituyéndose en un elemento estratégico para la sobrevivencia de los habitantes de la zona. No obstante, la mayor proporción de los beneficios derivados de la actividad forestal recae en grupos de poder regionales, que por su capacidad económica y sus redes de relaciones políticas, controlan el mercado de materias primas y productos elaborados.

Aunados a esta problemática económica y productiva, encontramos los conflictos que se generan a partir de las formas de tenencia de la tierra, pues en el área la mayoría de las comunidades carecen de resolución presidencial o sentencia de los tribunales agrarios y cuando la tienen, en muchos casos no puede ser ejecutada debido a la existencia de conflictos limítrofes.

En conjunto, estos y otros factores han propiciado que en torno a la actividad forestal se haya construido una compleja red de relaciones sociales caracterizadas por la inequidad, la pobreza, el deterioro ambiental, la tala clandestina y la corrupción. Como resultado, en gran parte de la zona el bosque ha dejado de regenerarse, llegando a perder en los últimos años más de la mitad de su superficie. Según algunos datos, mientras en 1970 se tenían 287 mil hectáreas de bosques de coníferas, de las cuales 263 400 (91.77%) eran bosques cerrados, para 1990 las primeras se redujeron a 255 200 hectáreas y sólo 123 500 (43.39%) eran bosques cerrados*.

* Galindo M. Guadalupe. "Los bosques de la región purépecha de Michoacán : una evaluación geográfica", Tesis de licenciatura en Geografía, UNAM, 1995.

Y por lo que se refiere a Pamatácuaro se observa que entre 1976 y 1995 los terrenos dedicados a la agricultura aumentaron en un 3 por ciento, mientras que la superficie cubierta por bosques de pino, disminuyó en 209 hectáreas; es decir, solamente un 3 por ciento. Sin embargo, si se considera el área donde existe bosque de pino asociado a vegetación secundaria, puede notarse que mientras en 1976 no se reportaron estas condiciones, para 1995 las mismas estaban presentes en 2356 hectáreas. Sumando ambas cifras, se llega a un total de 2565 hectáreas con diverso grado de afectación. Es decir que, desde esta perspectiva, la afectación del bosque en los años que cubre el período ha sido aproximadamente del 36%*. Cabe señalar que el proceso ha sido más lento que el acontecido en el resto de la meseta, ya que en toda la región, el crecimiento de las áreas de bosque alterado, alcanzaron en un período similar de veinte años, porcentajes que rondan el 50 por ciento.

Además de la tala es posible identificar un proceso de disminución en la calidad de los productos forestales y la degradación de la biodiversidad, a causa de la destrucción de los hábitats, como consecuencia de: a) los incendios inducidos que, se calcula, afectan una superficie de alrededor de dos mil hectáreas anuales en toda la región, b) la incorporación de plantaciones de aguacate en áreas anteriormente boscosas. En la meseta purépecha había, en 1980, 10,000 hectáreas plantadas de aguacate y para 1991 esta superficie aumentó a 65,000 hectáreas** y c) el cambio de género dominante en la vegetación arbórea (de *Pinus* a *Quercus*), que influye negativamente sobre la calidad de los productos forestales.

* Estos datos han sido obtenidos de las cartas de uso de suelo y vegetación elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) para el año 1976 y por el INEGI y el Instituto de Geografía de la UNAM, para 1995.

** Mendoza Arroyo, J. M. 1995. *Estado producción y comercio de aguacate en el área productora de Uruapan*, Tesis de Licenciatura, Escuela de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Mich.

Mapa de Uso de Suelo y Vegetación. Los Reyes, Mich. 1995

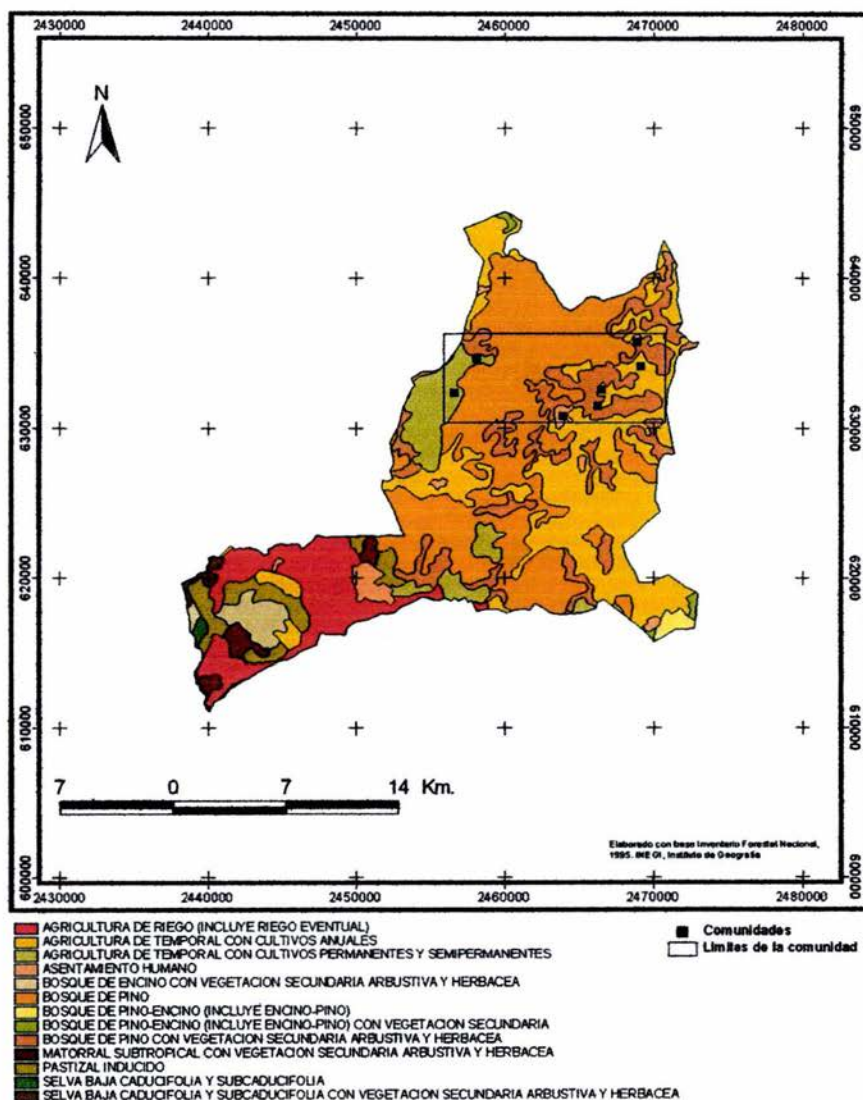
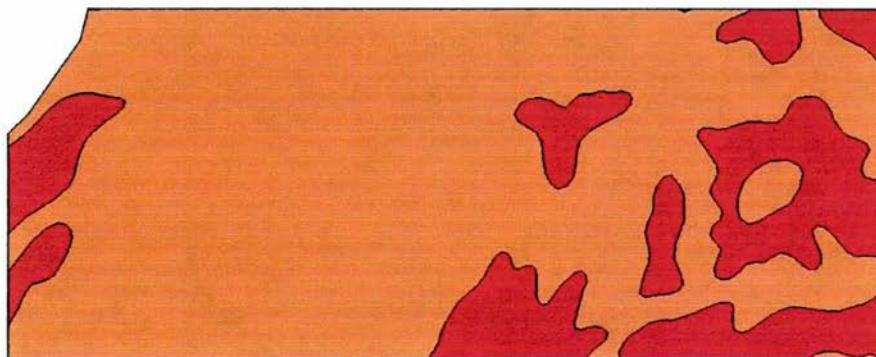


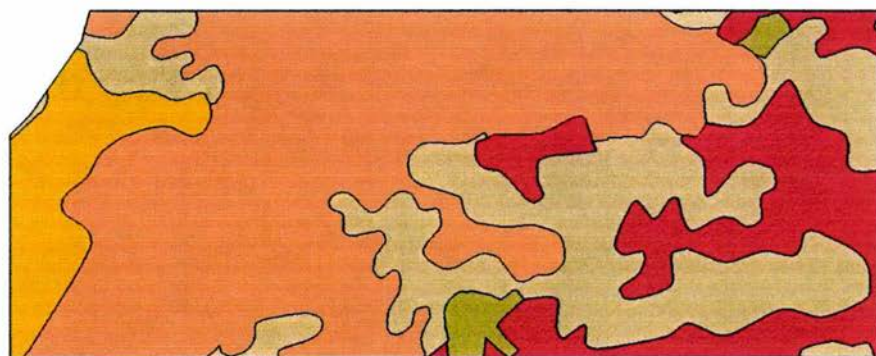
Figura 3.- Uso de suelo y vegetación. Los Reyes, Mich. 1995.





Croquis de Uso de Suelo y Vegetación. Comunidad de Pamatacuaro, Mich.

1976



1995



-  AGRICULTURA DE TEMPORAL CON CULTIVOS ANUALES
-  AGRICULTURA DE TEMPORAL CON CULTIVOS PERMANENTES Y SEMIPERMANENTES
-  ASENTAMIENTO HUMANO
-  BOSQUE DE PINO
-  BOSQUE DE PINO CON VEGETACION SECUNDARIA ARBUSTIVA Y HERBACEA

Elaborado con base Inventario Forestal Nacional,
1995. INEGI, Instituto de Geografía

Figura 4.- Croquis de uso de suelo y vegetación. Pamatacuaro, Mich.

Vulnerabilidad

En conjunto los datos indican que la región en general y Pamatácuaro en particular se enfrentan a una situación de vulnerabilidad que hace de la región una zona de alta siniestralidad, a causa del consumo excesivo de madera y la escasa diversificación de las fuentes productivas.

El problema se agrava al tomar en cuenta las limitaciones naturales que dificultan la producción agropecuaria y la profundización de las relaciones mercantiles en la región, que han desencadenado una crisis en la economía campesina que repercute en una presión cada vez mayor sobre los recursos boscosos.

En síntesis, se puede indicar que hoy existen menos recursos boscosos y los que permanecen son de menor calidad, que la erosión aumenta y los suelos se empobrecen, que hay una contracción de la actividad agrícola y una tendencia al aumento poblacional, sin que las estadísticas censales y la evidencia empírica muestren mejoras significativas en los ingresos de la población.

Por eso, de no ponerse en práctica alternativas de desarrollo y restauración ambiental en el corto plazo, una mayor perturbación antrópica podría desencadenar procesos acelerados de inestabilidad ecológica y social. En el caso de Pamatácuaro, dichos efectos pueden ser desastrosos no sólo para la comunidad, sino aún para regiones geográficamente más o menos distantes. Y es que la zona actúa como área de recarga hidrológica para el desarrollo agropecuario de dos importantes regiones: la de Uruapan, que constituye el centro de la producción aguacatera en México, y la cuenca del Cupatitzio, que se integra a la región agrícola más importante de Michoacán: la cuenca del Tepalcaltepec, la cual produce los alimentos de mayor valor total exportable del estado de Michoacán.

II.- PLANTEAMIENTO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

II.1.- Geografía del Mundo Vivido, Teoría de la Acción y Aprovechamiento de los Recursos Naturales ()

II.1.1.- El Objeto de las Ciencias Sociales.

El surgimiento de las ciencias sociales, ocurrido apenas en el siglo XIX, fue una respuesta a los importantes movimientos sociales que en la segunda mitad del siglo XVIII conmovieron a Europa, haciendo "... evidente que la sociedad (y) la vida de los hombres en ella... no era ni algo claro, ni de una vez por todas".¹ A partir de esta crisis fue palpable la ignorancia teórica existente sobre el comportamiento de estos fenómenos, y desde entonces el estudio del ser humano y sus formas de organización ha ido ganando terreno tanto en el debate sobre lo que constituye la actividad científica y el ámbito de trabajo que le es propio, como en lo que se refiere a sus logros específicos en favor del conocimiento.

Aunque aún se cuestiona el estatuto científico de las ciencias sociales acusándolas de subjetivismo o por una supuesta "...interpretación voluntarista de la intencionalidad, (así como por) ...la falta de criterios de evaluación de la experiencia",² lo que sucede es que al ser distintos los objetos de estudio a los que se abocan las diversas ramas de la ciencia, es natural que tanto los métodos como la forma de presentación de los resultados varíen, sin ajustarse necesariamente a una determinada ortodoxia.

¹ F Mardones, J.M. y Ursua, N . compiladores *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales. Materiales para una fundamentación científica*. Ed. Fontanamara. p15

² García Ballesteros A. *Geografía y Humanismo*, Ed. Oikos – tau. "Las Aportaciones de la Geografía Humanística". Aurora García Ballesteros. P 11

Una pieza central de este debate es la diferencia que se establece entre los hechos analizados por las ciencias humanas y los estudiados por las ciencias físicas y/o naturales, puesto que mientras las primeras buscan comprender *hechos particulares*, las segundas tratan de formular *leyes generales*. Desde esta perspectiva, y de acuerdo con la tradición empírica e inductiva, en un importante sector de las ciencias sociales se considera que la investigación científica da comienzo allí donde aparecen ciertos fenómenos a los que hacemos sujetos de observación y que se explican buscando el desarrollo de los principios generales a partir de las observaciones particulares, las cuales, en este caso, se obtienen al dar las razones o motivos de tales fenómenos.

Otra disparidad se establece porque mientras las ciencias físicas y naturales determinan una separación - ahora menos tajante - entre el sujeto cognoscente y el objeto conocido, las ciencias humanas y/o sociales postulan la identidad entre ambos. Para W. Dilthey, esta unidad permite "...la *comprensión desde dentro* de los fenómenos históricos, sociales y humanos", a partir de "... la pertenencia del investigador y la realidad investigada al mismo universo: el mundo cultural e histórico del hombre".³

Ahora bien, desde un punto de vista fenomenológico, la identidad sujeto - objeto sólo puede postularse en el ámbito de lo psíquico, pues allí no hay, dice Husserl, distinción alguna entre apariencia y ser. Mientras que "... en la esfera del ser físico, las cosas se presentan sólo como unidades de una multiplicidad de percepciones, y esto quiere decir que se nos presentan mediante diversas apariencias suyas", en el ser psíquico, las vivencias, es decir, el modo de existencia de la realidad para un

³ F Mardones... *op. cit.*, p23

cierto sujeto se nos presentan tal como son y no mediante sus apariencias; allí, "...la percepción se nos da en su propio ser, tal como es".⁴

II.1.2.- El Concepto de la Acción

Para el análisis subjetivo, lo efectivamente real no es una situación estática, sino un proceso o actividad que se manifiesta en una variedad de formas, por lo que, para alcanzar un mejor entendimiento acerca de quienes somos, debemos comprendernos como agentes; como seres activos que se hacen a sí mismos a través de sus propias acciones.⁵

Pero atención, en este ámbito se entiende a la acción no como "...el hecho observable de unos movimientos espacio – temporales, sino mas bien como una entidad teórica formada por el hecho espacio temporal observable y una intención inobservable".⁶ Esta intencionalidad, característica de la acción humana, se entiende si restringimos el concepto de movimiento al de desplazamiento físico, pudiendo distinguir con ello movimientos y acciones: uno puede ejecutar el mismo movimiento o el mismo tipo de movimientos y estar realizando acciones bien distintas, que a su vez son susceptibles de diversas descripciones. Asimismo, esta intención está constituida por "...las ideas que yo consciente y explícitamente deseo que se realicen... (y) ...es siempre intención de hacer algo, siempre es activa e implica una cierta tensión en dirección a la realización de una acción (o) a la producción de un evento".⁷ Como lo expresa Kirkegard: la acción "...no es el acto externo, sino la decisión interna mediante la cual el individuo lleva a término la

⁴ Ziri6n, Antonio, compilador. *Actualidad de Husserl*. "La Palabra de las Cosas. Reflexiones sobre el Lema 'A las Cosas Mismas' ". Alianza Editorial Mexicana, M6xico, 1989. p108

⁵ Berstein, R. *Praxis y Acci6n*, Alianza Universitaria, Alianza Editorial, Madrid 1968. p22.

⁶ Moster6n, J. *Racionalidad y Acci6n Humana*. Alianza Editorial, Madrid, 1978 p176

⁷ *Ib6id*, p148, 177

mera posibilidad y se identifica a sí mismo con el contenido de su pensamiento con el fin de existir en él...”⁸.

Por otra parte, desde un punto de vista genético, toda acción consiste "... en asimilar el objeto sobre el que ella se ejerce, a un esquema constituido por las acciones anteriores en su continuidad con el acto actual ..." es decir, que una acción siempre es asociada de acciones anteriores y se constituye con experiencias que el sujeto realiza sobre sus propios actos. Dicha experiencia es mental y consiste en imaginar la variación de los hechos; es la "imitación mental de un hecho", por la que se prolonga la acción real, es decir actual y material, en acciones futuras o pasadas, simplemente posibles o incluso imposibles de realizarse en los hechos.⁹ En estos términos, la acción es constitutiva de todo conocimiento y está estrechamente ligada a la motivación que la genera.

II.1.3.- Aplicación Geográfica de la Acción

Desde la perspectiva geográfica, el modelo de la acción es importante porque establece las relaciones entre un actor y su mundo, definido como la totalidad de las cosas y sucesos que existen o que pueden ser producidos mediante una intervención en el medio físico circundante. Este modelo es subjetivo, porque parte del agente entendido como un complejo de conocimiento y voluntad que puede, mediante sus percepciones y su experiencia, formarse opiniones sobre los estados de cosas existentes, desarrollando intenciones con la finalidad de lograr los estados de cosas deseados.

Otra visión geográfica de la acción aparece al considerar la separación que se genera entre percepción e intención por un lado y movimiento por otro. Esta separación

⁸ Berstein, R... *op. cit.*, p126

⁹ Piaget, J. *Introducción a la Epistemología Genética*. Paidós, Buenos Aires, 1975. P68 p73

crea una distancia que se refleja como *espacio*, y a la vez, como exigencia para superarlo, moviéndose desde un “aquí”, es decir desde el comienzo de una acción vital, hasta un “allí”, esto es hasta el final de la misma. Así, entre el comienzo y el final de una acción hay siempre un espacio que surge en el marco de dicha acción y desaparece con ella. Así visto, todo espacio es, ante todo, espacio de una acción concreta, motivada por la satisfacción de un deseo o de una necesidad.

En estos términos no existe un espacio abstracto que se diera ya antes de las acciones vitales, pues todo contacto con el medio es siempre relativo a una acción del sujeto encaminada a la satisfacción de un "fin" y el esquematismo de estas acciones, aptas para reproducirse y generalizarse, son el constituyente de los esquemas espaciales con los que el hombre se forma una representación del medio.

II.1.4.- La Geografía del Mundo Vivido.

Esta investigación se apoya en el papel decisivo de la percepción y en general de la subjetividad humana, para la formación de una representación del medio real y, consecuentemente, para la definición de las formas de comportamiento que el individuo ejerce hacia su entorno objetivo.

Los estudios en este sentido se iniciaron en la ciudad de Chicago en 1960, cuando David Lowenthal, en su artículo “Geografía, experiencia e imaginación”, definió a las “geografías personales” como “la visión personal del mundo mezclada con la fantasía” y estableció la influencia de la estructura social, el contexto cultural y el lenguaje, en la formación de determinadas pautas básicas del comportamiento espacial colectivo.¹⁰

¹⁰ Capel, H. “Percepción del Medio y Comportamiento Geográfico”. Revista de Geografía de la Universidad de Barcelona, VII No. 12, 1973. p59.

Dicha tendencia recupera una valoración del Mundo Vivido como el conjunto de los hechos y conceptos que constituyen la experiencia cotidiana de cada persona, los cuales se viven aproblemáticamente, dándolos siempre por descontados. Este Mundo Vivido o Mundo de la Vida es la suposición de la validez de mi experiencia, de la constancia de las estructuras de nuestro mundo y de mi capacidad de operar sobre él; todos estos, aspectos esenciales del pensamiento en la actitud natural o de sentido común.

Incorporar la noción de Mundo Vivido - proveniente del ámbito filosófico de la Fenomenología - al campo de la Geografía se facilita por su liga con el concepto de Espacio Vivido, el cual fue acuñado en el ámbito de la Geografía Humana para hacer referencia a un entorno y una distancia vividos que vincula al individuo con las cosas que cuentan y existen para él¹¹. Desde este planteamiento es posible hablar de un espacio existencial y de una existencia espacial en la que, por una necesidad interior nos abrimos hacia el "exterior" a partir de un "espacio mental" lleno de significaciones y objetos de pensamiento y ante lo cual, el Espacio Vivido se convierte en una condición esencial para el ejercicio de la vida humana.

Esta Geografía del Mundo Vivido quiere hacer de la mente del hombre, donde tiene lugar la percepción, la formación del concepto y la decisión, un campo nuevo de investigación geográfica destinado a entender realmente la acción humana sobre el medio terrestre.

Por otra parte, al hablar en términos territoriales, este enfoque articula la realidad a partir del concepto de *lugar*, como un ámbito lleno de significados y valores que son generados por quienes lo habitan y por medio de los cuales construyen su sentido. Y por tanto, para interpretar dicho lugar, se requiere buscar la manera en que los

¹¹ Merleau - Ponty, M. *Fenomenología de la Percepción*. Península, Barcelona, 1975. p301

pobladores definen su identidad, partiendo de las diferencias locales por las cuales tienden a tomar como centro del mundo el paisaje que los rodea.

Al manejar este concepto también se debe considerar que, aunque existe cierta inclinación a pensar en los estudios geográficos como el análisis de los acontecimientos sincrónicos que ocurren en el espacio cotidiano, a través del concepto de lugar, lo espacial se conecta con la dimensión temporal, pudiéndose afirmar que “el tiempo es siempre algún lugar y el lugar es siempre algún tiempo”.¹²

La introducción de estos principios en la Geografía, lleva a la búsqueda de una ciencia más humanizada; más atenta al lugar y a la comunidad que lo habita y, en general, a las relaciones que se establecen entre individuos, comunidades y entorno. Lo que se quiere es “... volver a poner al hombre, con todas sus capacidades reflexivas, en el centro de las cosas, como productor y como producto de su mundo, y también aumentar la experiencia humana a través de la reflexión más intensa, y por tanto más autoconsciente, sobre el significado del ser humano”. (Ley y Samuels, 1978)¹³

II.1.5.- El Aprovechamiento de los Recursos Naturales.

El humanismo geográfico busca descubrir el potencial de individuos y grupos para convivir de una manera responsable con la Tierra, pues, como se ha visto, somos “... una especie de criaturas que puede construir imaginativamente nuevas posibilidades y reconstruir su experiencia de tal manera que le capacite para lograr los bienes a que más profundamente aspira y hacerlos estables”. Y más aún, a través de una interferencia consciente y voluntaria en el desarrollo de las cosas, estamos por

¹² García Ballesteros A... *op. cit.* p 12

¹³ Buttimer A. *Geografía y Humanismo*, “Fénix, Fausto, Narciso: Esperanzas y Riesgos del Humanismo en Geografía”. Ed. Oikos – tau. p 35.

naturaleza comprometidos para reorientar nuestra acción en respuesta a los cambios que tienen lugar en el entorno. ¹⁴

Desde esta óptica, los recursos naturales son propiedades del medio real evaluadas en función de las necesidades del grupo humano y de la información de la que éste dispone. "...cada grupo 'interpreta' sus recursos naturales dentro del marco de su propia estructura social (y) de toda su concepción del mundo", privilegiando las necesidades de supervivencia a partir del sistema económico vigente. ¹⁵ Asimismo, visto desde la perspectiva de la acción, el aprovechamiento de estos recursos está determinado por un proyecto que le precede en el tiempo, siendo dicho proyecto el sentido fundamental de la acción.

11.2.- Comprensión, Situación y el Método de las Tipicidades

11.2.1.- La Comprensión

La aproximación humanística al conocimiento geográfico busca *comprender* en lugar de explicar, oponiéndose al reduccionismo científico y enfatizando la subjetividad de la conciencia. Sus métodos son cualitativos y demanda de la observación participante para comprender el significado subjetivo de los lugares y las situaciones, pues como menciona Alfred Shutz, no es posible comprender una construcción social sin entenderla a partir de la actividad humana que la ha creado y, "...más allá de ello, sin referir esta actividad humana a los motivos que la originan..."

¹⁶

¹⁴ Berstein, R... *op.cit.* pp 215 p220

¹⁵ Capel, H... *op. cit.* p96.

¹⁶ Schutz A. *Estudios sobre teoría social*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1974 p 23

Se trata de comprender la intencionalidad de la acción social, ya sea como “medio” o como “fin” imaginado por los actores para orientar su acción a partir del *pensamiento de sentido común* con que dichos actores conocen el mundo.

Este *pensamiento de sentido común* se desarrolla por medio de una significatividad que hace resaltar algunos de los fenómenos que rodean al actor, casi siempre a partir de sus propios planes vitales. Es decir, que cuando dicha significatividad aparece, una parte de la realidad individual se tiñe con el interés generado por ideas de utilidad o valor y sólo esa parte tiene importancia para nosotros. Así, en este ámbito, los científicos sociales tratan con hechos y sucesos que revelan estructuras de significatividad propias del mundo social y sus fenómenos. El investigador llega a la comprensión de este significado porque comparte con el objeto los valores que le atribuyen el significado y gracias a ello una acción es comprensible sin que sea necesaria la capacidad de producir uno mismo una acción semejante.

En síntesis, lo que se busca es descubrir las estructuras de intencionalidad que subyacen y responder a dos preguntas que establecen “la génesis del sentido” que los fenómenos sociales tienen para los científicos y también para los actores sociales. Estos cuestionamientos son: “¿qué significa este mundo social para el actor observado dentro de este mundo, y qué sentido le asigna a su actuar dentro de él?”¹⁷

En este caso se trata de comprender cómo las personas describen y proponen una definición de situación a partir de los procesos que ellas mismas utilizan para producir y reconocer su mundo, poniendo especial atención en la forma en que toman las decisiones y llevan a cabo sus proyectos.

¹⁷ Schutz A... *Ibid.* p 20

Para lograrlo se efectuará una búsqueda empírica de los métodos empleados por los individuos para dar sentido y, al mismo tiempo, realizar sus acciones de todos los días, indagando en las actividades prácticas, las circunstancias prácticas y el razonamiento sociológico práctico como temas de estudio. El reto consiste en facilitar la participación activa de las personas en la interpretación y solución de sus propios problemas, dejando, como propuso Heidegger, "manifestarse a la realidad por sí misma".¹⁸

II.2.2.- La Comprensión Intersubjetiva

Ahora bien, una duda epistemológica que se presenta al plantear el problema del conocimiento de otras mentes es: ¿cómo es posible comprender la intersubjetividad de nuestra experiencia del mundo? La solución, según Alfred Shutz, es que "... una de las primeras cosas que se presuponen en el pensamiento de sentido común y son resueltas prácticamente, sin ninguna dificultad, en cada una de las acciones cotidianas (es)... la experiencia de la existencia de otros seres humanos y del sentido de sus acciones. Esta es la primera y más original observación empírica que hace el hombre".¹⁹

Tal proceso es factible, debido a que el *conocimiento de sentido común* está socializado, en primer término, a través de una idealización por la cual, si el observador cambiara de lugar con su semejante, experimentaría el mismo sector del mundo sustancialmente en las mismas perspectivas que él. A esto se le llama la "tesis general de reciprocidad de perspectivas", que a su vez está constituida por dos "idealizaciones" utilizadas por los actores: "la intercambiabilidad de los puntos de vista y la conformidad del sistema de pertinencia".²⁰ En segundo lugar este

¹⁸ Buttimer A... *op. cit.* P 48

¹⁹ Mardones F... *op. cit.*, p173

²⁰ Coulon A. *La Etnometodología*, Cátedra, Colección Teorema, Madrid, 1988. P 15

conocimiento está socializado genéticamente, pues la mayor parte del conocimiento es de origen social y en tercer lugar, está socializado en el sentido de la distribución social del conocimiento de pautas, motivos y fines a los que se supone invariables y que se interpretan como la función o estructura del sistema social mismo. Son leyes, usos, costumbres y hábitos, que permiten desarrollar esquemas de interpretación de la conducta humana.

La tesis en su conjunto marca el carácter social de la estructura del Mundo de la Vida de cada uno y así, el análisis del Mundo de la Vida Cotidiana, de la realidad de sentido común que cada individuo comparte con sus semejantes de una forma dada por supuesta se hace posible, pues aunque los seres humanos nunca tienen experiencias idénticas a todos los efectos prácticos hacen como si las tuvieran.

II.2.3.- Horizonte y Situación

Enriqueciendo la perspectiva social del Mundo de la Vida, la pregunta sobre cómo es posible la comprensión intersubjetiva, también se responde a partir de los conceptos unidos de horizonte y situación.

Los horizontes son segmentos del mundo que constituyen “los mundos” en que vivimos y forman una red que conforma el Mundo de la Vida. Son referencias para nuestro comportamiento y se transforman en un saber cultural del que se hace uso para definir la “situación”, que a su vez, constituye un fragmento del Mundo de la Vida delimitado en vista de un tema que surge en relación con los intereses y fines de acción de los implicados.

En cada situación sólo está dado aquel o aquellos horizontes que son relevantes para la misma y que en ese momento constituyen, para los participantes, el centro del Mundo de la Vida. En el momento en que los implicados definen y actúan en una

situación, cuando se les manifiesta el correspondiente fragmento temático del Mundo de la Vida. Así, las estructuras del Mundo de la Vida fijan las normas intersubjetivas del entendimiento posible, al concretarse en horizontes dentro de los cuales se mueven los participantes de una interacción cuando se refieren a algo en el Mundo.

II.2.4.- El Lenguaje como Coordinador Social de la Acción

Los efectos que producimos en el mundo a través de nuestras acciones, se pueden anticipar lingüísticamente en forma de intenciones. Esto nos permite plantear nuestra acción, combinándola con los demás en acciones colectivas para la transformación del mundo. En estos términos, el entendimiento lingüístico es un mecanismo de coordinación de la acción que ajusta las actividades individuales para que puedan construir una interacción que parte de la negociación y definición de las situaciones.

Esto con el fin de que los involucrados en una situación la delimiten partiendo de un tema y un plan a través de los cuales se trata de evitar el riesgo de que la acción colectiva se malogre. Y es que el ser humano sólo puede vivir si sus proyectos de mundo tienen éxito y pueden realizarse, y para ello, desde la perspectiva del grupo, el consenso alcanzado a través de los actos de entendimiento constituye el criterio central para calificar los esfuerzos destinados a dominar una situación.

Desde la perspectiva de la investigación, el lenguaje también es relevante porque permite al observador interpretar la intencionalidad de los actores a partir de los procesos de sentido que los hablantes generan, y que se reflejan en la significación del predicado. De esta manera, aparece la comprensión que se basa no en un desplazarse al interior del otro, sino en interpretar su acción a partir de los enunciados que expresa.

II.2.5.- El Método de las Tipicidades

Según Alfred Shutz, la realidad social se basa en una estructura de significatividades a las que los seres humanos experimentan como la realidad de sus vidas cotidianas, y por ello los objetos de pensamiento que el especialista construye para comprender esta realidad, deben basarse en los objetos de pensamiento conformados por el *pensamiento del sentido común* de los hombres que viven *su* experiencia cotidiana dentro de *su* mundo social.

Para esta perspectiva, las elaboraciones de las ciencias sociales son construcciones de las construcciones elaboradas por quienes actúan en la escena social, y la indagación de los principios generales según los cuales el hombre organiza sus experiencias en la vida cotidiana es la primera tarea metodológica a la que debe enfrentarse el científico social; esto es, al análisis fenomenológico de la denominada actitud natural (Husserl); el mundo experimentado en el pensamiento precientífico de la vida cotidiana a la manera de lo típico “como horizonte de familiaridad y conocimiento previo por trato directo”.²¹

Para éste análisis, las construcciones científicas son construcciones objetivas de tipos ideales elaboradas a partir de las que se generan en el nivel del pensamiento de sentido común.

Desde esta perspectiva, para que sea posible comprender al “otro”, hay que reducir su acto a los “motivos” que le dieron origen; el “... complejo más simple de sentido en términos del cual una acción es interpretada por el actor son sus motivos”. Para Shutz, estos motivos se dividen en motivos *para* y motivos *porque*. Los primeros “... se refiere(n) al futuro y (son) idéntico(s) al objeto o propósito para cuya

²¹ Mardones F... *op. cit.* p174

realización la acción misma es un medio...”, mientras que los segundos “...se refiere(n) al pasado y puede(n) ser denominado(s) razón o causa”.²² Los complejos de sentido que constituyen el motivo “para” están integrados en sistemas subjetivos de planificación, y los que conforman el motivo “porque”, están agrupados en sistemas de personalidad fundamentados en la vida social del individuo. Para comprender la interacción social en este juego, al científico le interesan los motivos “para” de los sujetos, por los cuales actúan como lo hacen, y los motivos “porque” sobre los que basan tal actuación .

Finalmente, en este Mundo de la Vida Cotidiana, existen grados de conocimiento del actor a los que se denomina “grados de intimidad y anonimia”. Por medio de ellos “Ni siquiera es necesario que conozca personalmente al actor para tener una idea de sus motivos”,²³ puesto que éstos se entienden a partir de los horizontes que se comprometen en una situación determinada. Y este elemento, aunado al hecho de que los motivos “ ...se agrupan en grandes sistemas coherentes de orden jerárquico (hacen que habiendo) captado un número suficiente de elementos de tal sistema, (tenga) una buena probabilidad de completar las posiciones vacías del sistema mediante conjeturas correctas,... basando mi supuesto en la estructura lógica interna de tal sistema de motivos...”²⁴

Así, el investigador construye un tipo de tales sucesos. También construye un tipo personal ideal, con una conciencia limitada en su contenido sólo a aquellos elementos necesarios para efectuar los actos típicos estudiados. A este actor imaginario le asigna motivos “para” constantes, correspondientes a los objetivos concretados dentro del mundo social y le atribuye motivos “porque” constantes que puedan servir de base al sistema de los supuestos motivos “para” constantes.

²² Schutz A... *op. cit.* p24

²³ *Ibid.* p25

²⁴ *Ibid.* p28

Finalmente, asigna al tipo ideal los fragmentos de planes de vida y los acervos de experiencia necesarios para los horizontes y antecedentes indispensable del actor. Entonces se ubican estos tipos en un escenario que contiene todos los elementos de la situación del mundo social significativos para la realización del acto típico investigado. Así llega a un modelo de mundo social, o mejor dicho, a una reconstrucción de él, que contiene todos los elementos significativos del suceso social elegido como típico por el investigador para su ulterior examen.²⁵ Esta es una estructura científica verificada por la observación empírica de la forma experiencial por la cual el pensamiento de sentido común comprende, en la vida cotidiana, las acciones humanas y su resultado en términos de los motivos y fines subyacentes, "...siendo un modelo que concuerda perfectamente con el postulado del punto de vista subjetivo".²⁶

II.2.6.- El trabajo de campo.

En el caso de este estudio, el análisis dio principio con la transcripción de catorce entrevistas realizadas en la comunidad de Pamatácuaro y en la ciudad de Guadalajara, donde viven numerosos comerciantes oriundos de esa comunidad. La selección de los entrevistados se realizó buscando cubrir el espectro completo de los personajes que influyen en las decisiones que se toman en torno al aprovechamiento del recurso y por eso, todos los entrevistados desarrollan o desarrollaron una actividad que permitió construir los personajes típicos a partir de su vinculación con el manejo del recurso.

A continuación se hizo la identificación de motivos expresados por los entrevistados como causa o como fin de su acción. Tal como lo señala Shutz, esos motivos se

²⁵ Mardones, F... *op. cit.* P 178

²⁶ Schutz A... *op. cit.* P29

ESQUEMA TEORICO - METODOLÓGICO

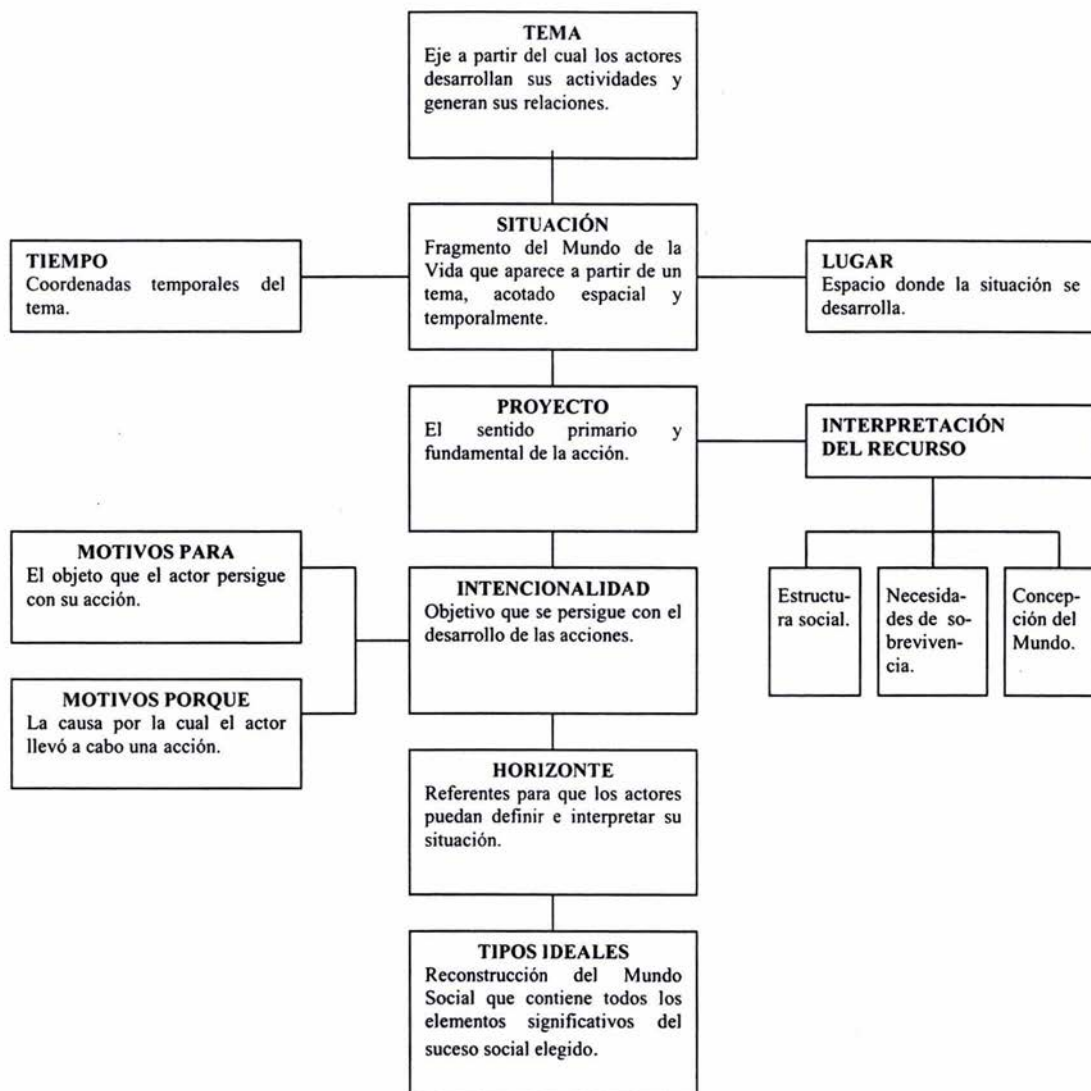


Figura 5.- Esquema teórico - metodológico.

dividieron en motivos “para”, es decir aquellos que nos indican el objetivo que el actor persigue con su acción y motivos “porque”, que nos refieren a la causa por la cual el actor llevó a cabo una acción determinada. Posteriormente, a fin de desarrollar una estructura temática que fuera la base organizativa del texto, así como la vía para identificar las particularidades de los actores y los elementos de la situación, se agruparon y ordenaron tales motivos. A partir de dicho ordenamiento, aparecen los subtemas u horizontes que dan cuerpo al trabajo.

Esta metodología no sólo puede, sino que debe ser perfeccionada y para ello, entre otras cosas, se requiere el desarrollo de una taxonomía de los enunciados y conceptos que identifican los motivos expresados por los actores; la amalgama de los resultados que nos ofrece la entrevista profunda con los de la encuesta, a fin de obtener otro tipo de datos para enriquecer el análisis; la posibilidad de retornar al sitio de estudio a fin de plantear los resultados obtenidos y recibir una retroalimentación que permitiera afinar los resultados; afinar un modelo para presentar esquemáticamente los motivos de los actores.

III.- EL TEXTO

III.1.- Estructura del Texto

En esta parte del trabajo se refiere una realidad en donde los actores implicados en el usufructo del recurso forestal en la comunidad de Pamatácuaro, describen los planes y las acciones a través de los cuales concretan sus intenciones con respecto a dicha situación.

Como en cada situación, en ésta sólo se manifiestan aquellos horizontes que son relevantes para la misma, sobresaliendo el de lo económico y el del poder, acompañados por otros que matizan los acontecimientos, como el cultural y el horizonte de lo ecológico.

En el mundo concreto, la expresión objetiva de estos horizontes se refleja en tres fenómenos que los propios comuneros relatan a lo largo de las entrevistas que se llevaron a cabo. Dichos fenómenos son: la tala ilegal del recurso y los esfuerzos para su control; la aparición de una Empresa Comunal para el aprovechamiento del bosque, denominada “Aprovechamiento Forestal de la Comunidad Indígena de Pamatácuaro”; y la lucha por los cargos de representación al interior de la comunidad.

La presentación del material se hace a través de una narración donde a partir de una selección del material generado por las entrevistas, los propios actores describieran las particularidades de la situación. Con ello se quiere plasmar un retrato de sus vivencias y un panorama vital sobre la manera en que los protagonistas viven los procesos relacionados con el aprovechamiento del recurso forestal. Para lograr esta meta se respetó al máximo la expresión original, modificándola sólo para eliminar

conceptos redundantes u oscuros en la expresión gramatical, pero conservando siempre lo esencial.

Desde esta perspectiva, el ordenamiento del material se dio partiendo del concepto de *situación*, como expresión de un fragmento del Mundo de la Vida que aparece a partir de un tema, acotado espacial y temporalmente, en el que se manifiestan los horizontes requeridos para que los actores puedan definir e interpretar dicha situación. Así, para delimitar la situación se establece: a) un *tema* que indica el eje principal a partir del cuál los actores desarrollan su actividad y producen relaciones, b) un *tiempo* que delimita las coordenadas temporales consideradas para ubicar el tema y c) un *lugar* que caracteriza el espacio o los espacios físicos donde se desarrolla la situación analizada.

En el caso de este trabajo, el *tema* es el aprovechamiento del recurso forestal por parte de los comuneros de Pamatácuaro; el *tiempo* corresponde al período que va de mil novecientos ochenta y ocho al año dos mil uno; y el *lugar* se circunscribe a lo sucedido en la propia comunidad.

Es importante señalar que en este modelo, los actores son considerados sólo en relación con aquellas partes de su actuación que están vinculadas a los *horizontes de la situación* y que en este caso están referidos al *aprovechamiento del recurso forestal* y a los *mecanismos económicos de sobrevivencia* que se vinculan a él, así como a las *luchas de poder* que se generan a su alrededor.

El texto se compone de dos apartados principales. El primero dedicado a describir las actividades de los actores que tienen ingerencia en los procesos de extracción de la madera, y el segundo, a las características de la situación que se construye alrededor de tal extracción.

En cuanto a los actores, se detallan a tres que por su actividad productiva están directamente ligados al aprovechamiento del recurso forestal. Son los artesanos, los tallereros - dedicados a producir principalmente tablas para cajas de empaque - y los troceros, que es como denominan en la comunidad a quienes talan y venden madera sin ningún proceso agregado. Hay un cuarto actor que no participa directamente en el aprovechamiento del recurso, pero que como gremio ha tenido un papel determinante en la toma de decisiones comunitarias en relación con el uso del bosque: este es el gremio de los comerciantes.

Por lo que concierne a la situación, esto es al ámbito y la dinámica en la que los actores desarrollan sus actividades, el apartado respectivo se divide en antecedentes, circunstancia actual y efectos de la tala clandestina, y como un producto tangible y muy importante del proceso descrito, en la operación de la Empresa Forestal Comunal.

Este ordenamiento corresponde al planteamiento metodológico propuesto, pues describe a los actores a partir de la caracterización que ellos hacen de sí mismos y de sus actividades, desde una perspectiva de la vida cotidiana, y a la vez delimita y detalla el escenario donde los actores efectúan sus planes de acción. Es un fragmento del Mundo de la Vida delimitado en vista de un tema que surge en relación con los intereses y fines de acción de los implicados.

Asimismo, para cumplir con dicha condición, el escenario está circunscrito espacial y temporalmente. En torno a lo espacial, el estudio se desarrolla considerando en primer término la comunidad indígena de Pamatácuaro, y en un segundo nivel, la región donde se ubica y con la cual establece una fuerte interacción en torno al aprovechamiento de los recursos forestales.

En cuanto a las condicionantes de carácter temporal, el período elegido está determinado por las circunstancias político electorales que se generaron a partir de 1988, con el surgimiento del Frente Democrático Nacional y el momento en que el trabajo de campo se llevó a cabo; es decir el 2001.

Durante dicho período se realizaron las elecciones que por primera vez llevaron al poder comunal a dirigentes no surgidos del PRI, lo cuál impactó de manera trascendente las relaciones sociales en la comunidad.

Este lapso abarca cuatro períodos electorales en los cuales se sucedieron las autoridades surgidas del PRD y se toma como unidad de medida temporal a dichos períodos, puesto que durante su narración, los entrevistados se refirieron a los acontecimientos, casi siempre localizándolos dentro de alguno de ellos.

El texto inicia con la descripción del quehacer productivo de los actores, puesto que al ser el bosque *como recurso* el tema analizado, las actividades económicas resultan el ámbito donde la acción se desarrolla. Asimismo, partiendo del postulado metodológico de que en cada situación sólo aparecen aquellos horizontes que son relevantes para la misma, se da prioridad a la caracterización económica de los actores y sus actividades, ya que a partir de este ámbito, surgen los demás elementos que se entremezclan en la situación analizada.

Es importante mencionar que este trabajo se construye partiendo de testimonios directos (los cuáles aparecen en cursivas) que en general se muestran cómo expresados por un mismo actor, aunque en algunos casos se hayan manufacturado con el testimonio de más de un entrevistado. De acuerdo a la metodología propuesta, tal procedimiento es válido, pues lo que se construye son tipos ideales que reflejen el

pensamiento y las formas genéricas de comportamiento de los actores creados en el marco de una situación determinada.

III.2.- Los Actores Productivos

III.2.1.- Importancia del recurso

Desde tiempos antiguos el aprovechamiento del recurso forestal ha sido básico para la comunidad de Pamatácuaro, que carece de tierras adecuadas para el cultivo y en buena medida subsiste de los recursos que el monte proporciona a sus habitantes. Ellos lo expresan así:

El bosque es una riqueza de aquí, pues históricamente ha sido nuestro principal recurso productivo. De allí sacamos para comer, de allí sacamos para vestirnos, de allí sale todo. Por ejemplo, en San Isidro una persona decía: "cuando vemos que ya se nos acabaron los huaraches, ¿a quién le vamos a pedir para que nosotros podamos tener huaraches?, pues es al cerro. Tumbamos un árbol y sacamos dinero para los huaraches; o que no tenemos que comer, pues es a él a quien hay que pedirle y nuestro monte siempre nos esta dando".

III.2.2.- Los Artesanos

Desde la perspectiva del uso del bosque como recurso - que es el tema de interés del estudio -, fueron los artesanos quienes al elaborar artículos utilitarios, utilizaron por primera vez, en Pamatácuaro, la madera desde una perspectiva industrial. Mucho después, en los años cincuenta, la energía eléctrica llegó a la comunidad y el quehacer artesanal se modificó, pues desde entonces se utilizaron tornos y otras máquinas pequeñas que permitieron producir una mayor cantidad y variedad de artículos.

Es decir que en Pamatácuaro desde hace muchos años se hacen cucharas y bateas, tejamaniles, vajillas y morillos. Todo eso se hacía antes de que llegara la luz, pero ahora también hacemos otras artesanías. Porque como los artesanos también somos comerciantes, vimos cosas de madera en Quiroga y Morelia y de ahí empezamos a hacer juguetes de artesanía. A veces copiábamos de allá y a veces también inventamos las cosas aquí mismo. Ahora hay muchas familias que hacen muebles de juguete, servilleteros, plumeros y muchas cosas más.

III.2.2.1.- Valor y mercado de la artesanía.

La artesanía confiere un alto valor agregado a la madera y según los propios artesanos, “... un árbol muy bien trabajado puede durar seis meses, pero vendiendo hasta las ramitas. Y un pino trabajado así, pueden dar unos quince mil pesos”.

Pero ésta, que pudiera ser una buena alternativa para conservar el bosque, tiene en contra la baja demanda del mercado y los deficientes canales de comercialización, que cuestionan su viabilidad económica, al limitar la producción y restringirla a temporadas específicas de venta. Esto sucede, en gran parte, porque los artesanos obtienen mejores ganancias ofreciendo sus productos directamente al consumidor, como acontece en ferias y tianguis artesanales que, desgraciadamente, son insuficientes.

Normalmente un artesano no trabaja todo el tiempo en la artesanía, porque si trabajáramos todo el tiempo en eso, nos acabaríamos el bosque y aparte, a la hora de estar produciendo y produciendo, ¿quién lo va a comprar? Es más, sólo los que producen el molinillo trabajan diariamente. Ellos no quieren salir a comercializar sus productos y siempre están produciendo. Los que trabajan las cucharas, nada más se dedican a las puras cucharas, y los de batea, también nomás eso. Pero aquí la mayoría de la gente es comerciante y salen a vender.

Casi siempre los artesanos empiezan a trabajar duro unos dos meses antes de que llegue diciembre o en la Semana Santa, cuando tenemos la exposición de las artesanías en Uruapan, porque aunque todo el tiempo se vende juguete, sólo uno o dos meses son los que se vende bien y sólo el cinco de enero y el veinticuatro de diciembre podemos vender cantidad. Ya después pueden estar saliendo máquinas para tortear, tablitas, molinillos y rodillos; eso es vendible todo el año. La Casa de las Artesanías de Morelia nos está ayudando a conseguir las plazas, pero ya somos muchos y no alcanzamos todos a ir a vender nuestras cosas. Vamos a Morelia, a México, a Guadalajara y a otras partes, pero pues nos toca casi una vez al año.

También vendemos a los comerciantes que vienen y lo llevan a diferentes lugares. De eso no nos sale nada, porque aquí vendemos las cosas casi a mitad de precio. Ya tenemos la experiencia de que si uno vende a los acaparadores de las ciudades, los que ganan son ellos. Si directamente vendemos una pieza a veinte pesos, aquí lo damos a diez. El otro día yo estaba sacando las cuentas de quinientas piezas y pos no salió casi nada, en cambio, cuando vamos a una plaza, vendemos y nos traemos algo de dinero.

III.2.2.2.- Presiones contra la producción artesanal.

Desgraciadamente, a causa de sus limitadas ganancias, en los años recientes muchos artesanos se han retirado de la actividad, dedicándose a trabajos más rentables: en especial a la tala y venta de madera.

Tal acontecimiento se ha generado, "Porque la gente empezó a ver que trabajar el aserrió daba mejor resultado que las artesanías y no solamente se quedaron con eso, después ya fue la ambición grande de traer la madera en rollo, es decir, los árboles enteros para venderlos en otra parte. De entonces para acá se ha lastimado mucho al bosque y la misma esencia de la gente, que se ha desconcertado y dividido

por la ambición o por el deseo de superar a otros, porque de ahí sale el dinero y el dinero muchas veces nos hace ambiciosos”

Antes esto, la actitud de quienes aún se mantienen en la artesanía “... es de preocupación, porque aunque para producir artesanía se necesita muy poca madera, así como se la están acabando, al rato nosotros somos los que más vamos a sufrir, porque nos mantenemos de esto y de hecho, algunas maderas de las que hacemos artesanías ya se acabaron y ahora hay que traerlas de otro lado”.

Nosotros queremos seguir haciendo nuestras artesanías y mejorarlas cada día, y por eso lo que esta pasando es algo que nos duele, pues sabemos lo que vale el bosque, pero hay gente que no sabe o no quieren entender, creo yo, porque antes, cuando nosotros no sabíamos, también íbamos al cerro y decíamos: “vamos a tumar estos árboles para sembrar maíz”. Pero después, cuando empezamos a trabajar la madera, nos dimos cuenta de lo que valía el bosque.

III.2.3.- Los tallereros

III.2.3.1.- La aparición de los talleres: un cambio en los esquemas productivos

Con la aparición de pequeños talleres familiares provistos de maquinaria industrial elemental, durante los años sesenta se generó un cambio sustancial que facilitó el uso más intensivo de la madera y la generación de excedentes a partir de una incipiente acumulación de capital.

El primero de estos talleres lo instaló un forastero que llegó a vivir a la comunidad, y posteriormente los lugareños se involucraron en el trabajo iniciando la operación de un taller comunitario promovido por el cura de la población.

En este proceso se observa la influencia del general Cárdenas, que impulsó los talleres como vía para limitar la participación de los grandes empresarios madereros en la tala de los bosques comunitarios y promover la obtención de más recursos para los comuneros. Un antiguo tallerero refiere esta historia:

Ya van como cuarenta años de que vi por primera vez una sierra cinta que trabajaba madera. Por entonces yo andaba cuidando los animales de mi abuelo, pero me gustó mucho el trabajo de la madera y me fui a decirle al dueño de la máquina que si no me ocupaba y sí, me ocupó.

Ese señor fue el que empezó a hacer caja; pero maquilar era más su trabajo. Hacía la caja que llamaban alcoholera, porque era para empacar alcohol de lata. Pero al poco tiempo ya no pudo trabajar, porque estaba ancianito y entonces me dijo: "¿oyes, no me compras esa sierra cinta? tu ya sabes" y yo le dije: "¿pero de donde agarro el dinero; cuanto vale?" "tres millones" . Y en eso estábamos cuando se vino un cura que nos dijo que por que no buscábamos facilidades para trabajar la madera, pues mucha gente que no sabía trabajar estaba sufriendo. Entonces le dije: "padre, ¿sabes que venden una máquina sierra cinta y la dan a tanto", y dijo: "bueno, ¿pero esa es nomás para aserrar, verdad?", le dije: "sí", y el dijo: "¡no!, necesitamos traer aquí un taller completo".

Pero por esa época vino el general Lázaro Cárdenas y él nos apoyó. Él dijo: "compreñ ustedes unas sierras cintas y trabajen haciendo caja de empaque y verán que se ocupa mucha gente para amarrar y todo". El general sabía bien y yo capté esto y pensé en moverme. Por esa razón con el cura hicimos un grupo y compramos, pero después se fueron todos y el único que me quedé trabajando fui yo. Finalmente también se fue ese cura, lo dejó todo ahí abandonado y yo también me largué.

Después vino otro cura que también me llamó y me fui a trabajar con él. Él trabajó mucho y empezó a hacer cajas de fresa para llevar a Zamora. Y entonces, cuando me vieron que yo estaba trabajando con el cura en la madera y todo eso, otros empezaron y por el sesenta y tres había aproximadamente unos diez o doce talleres.

III.2.3.2.- El producto, el mercado, los insumos y las ganancias.

Actualmente la capacidad individual instalada en estos talleres es pequeña, ya que de acuerdo con datos proporcionados por los entrevistados, un taller elabora, en promedio, unas mil quinientas cajas por semana, lo cual, en términos de recurso utilizado equivale a unos dos a tres pinos por semana – taller. Esto indica que la afectación al recurso no proviene de la capacidad unitaria, sino del número excesivo de talleres emplazados en Pamatácuaro – más de cien -, sus anexos y las comunidades vecinas.

Estos talleres producen principalmente cajas de empaque para frutas y hortalizas destinadas al mercado nacional, siendo los intermediarios quienes obtienen las mayores ganancias. La situación es descrita por ellos de la siguiente manera:

Nosotros, como tallereros y dueños de la pequeña industria, heredamos este trabajo de nuestros padres, que fueron los que empezaron a instalar máquinas sierra cintas. Es un mecanismo muy rústico, pues no contamos con capital suficiente para adquirir maquinaria muy sofisticada o moderna.

En estos talleres casi todos hacemos la tableta para caja de empaque, ya sea para el aguacate, como yo y otros dos o tres compañeros, o como la mayoría, que elaboran caja para melón. La caja para el aguacate algunos la llevan a Peribán, o a Charapan, mientras que la que es para el melón la están llevando a Torreón y Ciudad Altamirano, que son los mercados fuertes. Aunque también hay algunos que

no sacan sus tablas y vienen los compradores de la melonera que va a Torreón y se las recogen, y allá en Charapan, donde llegan los trailers, es donde están haciendo dinero; porque nosotros, después de tanto tiempo, no tenemos plazas buenas, pues nos conformamos y no tenemos capital.

En cuanto a los ingresos, y de acuerdo con ciertos cálculos, un tallerero puede obtener hasta doce mil pesos mensuales por taller – hay quienes tienen dos o más -, lo cual, en términos del poblado, es un ingreso elevado, pero nada relevante si se le ubica en el contexto nacional. Al respecto ellos dicen:

En realidad no tenemos una medida para decir que por semana tenemos que elaborar tanto. Hacemos entre mil y dos mil cajas cuando se trabaja más o menos a la capacidad, porque las maquinitas tienen una capacidad máxima de unas tres mil cajas semanales. Entonces, suponiendo que la máquina saque mil cajas por semana, a, vamos poniendo, seis sesenta la caja, son más o menos seis mil quinientos pesos a la semana. Pero de eso invertimos como cuatro mil pesos y nos van quedando como dos mil quinientos pesos de utilidad por semana.

Sobre la madera que se ocupa para hacer estas mil cajas, necesitamos tres o cuatro viajes de camionetas de doble rodada que más o menos se completan con dos pinos, dependiendo del tamaño de los árboles, porque aunque anteriormente había pinos que rendían hasta cuatro viajes, ahorita ya se han terminando y le estamos dando a lo que existe.

III.2.3.3.- Actitud ante el recurso

El quehacer de los tallereros no es bien visto por muchos comuneros que lo consideran un factor principal en la merma acelerada del recurso. Sin embargo los tallereros explican que sus posibilidades de ingreso en la comunidad son muy

limitadas, y piden al gobierno que dialogue con ellos para encontrar fuentes alternativas de empleo. También le demandan que no detenga su actividad intempestivamente, puesto que de eso viven.

Nosotros no estamos como en el valle que siembran fresas, aguacate, caña y que hay mucho trabajo. Aquí no hay nada, no hay trabajo para la mujer, lo que sale es el trabajo del hombre, de la madera, ¿en qué más? y yo digo que ¿por qué con tanto dinero que se invirtió allí, en vez de una empresa que acabe también la madera, no traen alguna fábrica de ropa, de zapato, de alguna otra cosa que no fuera la madera? Algo que se pudiera trabajar aquí en tres turnos, ¡así, bastante gente! No es que nosotros queramos acabar el pino, ¿pero qué hacemos? Que el ciudadano gobernador nos mande empleo y nosotros nos retiramos.

Pero aún así, algunos tallereros están dispuestos a modificar su actitud, pues saben que el recurso disminuye, y comentan:

La finalidad de casi todos nosotros los tallereros es ir a rapar y acabar el monte. Dios sabe si los arbolitos nacen de aquí a unos diez años; al tallerero no le importa nada. Yo les he dicho: “vamos parando todos los talleres y trabajando lo que es; vamos haciendo algo bueno por la comunidad”, pero dicen: “¡no!, tu hazlo, yo tengo compromisos, tengo hijos y no”. Por eso, aunque yo le pare a mi taller, de todos modos se va a acabar el bosque porque no hay un control sobre nuestro trabajo. Si yo digo: “no, yo ya no trabajo para que la madera dure un poco”, de todos modos el vecino va a echar tres o cuatro viajes porque va a decir: “pos yo quiero echarle más rápido, porque me vendieron esos pinos”. Por eso, aunque a mi sí me duele tumbar un pino, mas sin embargo, si yo no lo compro y lo tumbo, el dueño del monte le va a vender al vecino o que se yo, porque de todos modos él, por urgencia de dinero, lo tiene que vender.

Yo me acuerdo que antes no se trabajaba la madera así como ahorita, y muchos tallereros estamos conscientes de que las cosas nuevamente van a cambiar. Yo ya he platicado con algunos: “oye, ¿tú qué piensas? ¿cómo vamos a hacer el día que el gobierno diga: pos simplemente hasta aquí?” y dicen: “no pos yo ya estoy haciendo mi huertita”, “no pos yo ya compré unas vaquitas”, “yo ya hice un negocio, ya tengo zapatos, ya tengo una tiendita”. Ya estamos pensando, porque sabemos que eso va a pasar y ya no va a haber el recurso, ni tampoco va a haber mucho dinero. Orita cualquier chiquillo trae porque ya va a una sierracinata y ayuda a amarrar, ayuda a pelar, ayuda a todo y se gana sus cincuenta pesos. Pero ya cuando eso pase, obviamente que va a sufrir la gente, pero hasta ahí, no va a pasar nada.

Lo que queremos es que se empiece a trabajar la madera legalmente y parar el clandestinaje, pero si el gobierno no hace nada, al ratito nos vamos a comernos unos uno a otros. Lo que necesitamos es pensar y empezar a proteger nuestro bosque.

Sin embargo, hay los que se resisten y ellos responden:

Yo he caminado mucho la comunidad de Pamatácuaro y digo que no es como para alarmarnos; como para decir que en dos o tres años se acaba, porque mientras en un lado se acaba, en otro ya va saliendo y así es. Me acuerdo desde los diez años en que ya andaba con mi papá trabajando en el trozo y todavía el monte sigue dando. Bueno, claro que no se trabajaba como ahora, pero estamos hablando de veintisiete años.

Es cierto que con la entrada de las motosierras el bosque se ha reducido, pero como digo, ahorita no creo que sea alarmante la situación como para decir que de aquí a siete años ya no vamos a tener. En realidad lo que toca es cuidar del fuego y de los

animales y con eso es suficiente. Pero por otra parte es lógico que el bosque se reduzca, y bastante, porque no hay una medida técnica suficiente y nuestros paisanos se dedican a sacar madera en rollo, aunque pues es su trabajo y por eso nosotros no los criticamos.

III.2.4.- Los troceros

Al paso de los años, algunos factores económicos y políticos, pero fundamentalmente las necesidades de subsistencia, modificaron la manera en que los habitantes de Pamatácuaro aprovechan el recurso forestal. Ahora la principal modalidad de tala es la que realizan los comuneros que venden la madera ya cortada para procesar cajas de empaque.

III.2.4.1.- El producto, el mercado, los insumos, las ganancias.

La venta se efectúa en varias poblaciones de los alrededores, porque según dicen, afuera obtienen un mejor precio. Un comunero que se dedica de lleno a esta actividad puede ganar entre dos y tres mil pesos semanarios derribando aproximadamente cuatro árboles en este lapso y obtener un ingreso mensual aproximado, de entre diez y doce mil pesos. Esto es similar al del tallerero, aunque derribando más árboles. Sus gastos y sus ganancias son como siguen:

Aquí alguien te lleva a su terreno y te dice: "te vendo este pino" y tu dices: "¿en cuánto me lo das?"; él ve el pino y le pone precio. El pino se ve por lo grande que esté; si te da cinco viajecitos, ese pino lo dan a dos mil quinientos y viene saliendo a quinientos pesos el viaje; pero puede ser más caro. Es decir que uno le va calculando pues lo que saca y es como lo estamos comprando. Ahora por viaje están pagando más o menos mil pesos, pero quitando gastos, me quedan unos trescientos o cuatrocientos pesos libres. Y entonces yo digo, si ganáramos muy bien

yo creo que anduviéramos mucho muy bien también, pero la gente que trabaja en esto también anda pidiendo prestado para la gasolina o para otras cosas, y no veo yo que haya demasiado, porque libres, a la semana, quedan unos dos mil pesos cuando echas dos viajes diarios.

III.2.4.2.- Actitud ante el recurso

En este proceso se han perdido ciertos valores comunitarios en favor de otros más individualistas, propios de una sociedad basada en el consumo, la acumulación de bienes materiales, el prestigio y el poder individual. Como efecto de dicha situación, muchos comuneros ahora actúan guiados por sus intereses inmediatos, mal vendiendo y destruyendo el bosque. Y aunque para la mayoría los ingresos no son desmedidos, será difícil detenerlos, porque de acuerdo con los estándares de la comunidad, están haciendo un buen negocio. Al respecto se escuchan comentarios como éste:

Están haciendo negocio, se están haciendo millonarios y por eso es que ellos ya no quieren dejar. En un día tumban dos pinos y los que tienen carro pus se traen todo y lo venden por unos tres mil pesos las dos camionadas, y yo pienso que con eso ya ajustaban para que comieran unos quince días, pero no, ellos siguen diario, diario. No sé cuanto dinero tendrán, pero seguro no es por necesidad, sino por tener dinero. Y así le estamos dando recio al bosque, porque mucha gente esta trabajando nada más a vender puro trozo y eso es lo malo, pues se está vendiendo rápido.

Pero los troceros se defienden argumentando que con su actividad ayudan a resolver algunas de las necesidades que continuamente aquejan a los comuneros y también, al pagar por los pinos que derriban, están actuando dentro de una legalidad que la comunidad acepta, sin derrumbar los árboles de manera clandestina. Al respecto refieren:

Mucha gente nos ha criticado porque hacemos esto, pero yo siento que no es nada malo, porque yo he comprado muchos pinos cuando la gente lo necesita, como en el tiempo cuando salen los estudiantes y se ocupa para ropa, o cuando entran y se ocupa para los útiles escolares. A veces vienen a las nueve o diez de la noche y dicen: "oye, mi hijo se me está muriendo, ¿por qué no me compras unos tres pinos?" y yo sin ver los pinos les digo: "mira, te voy a prestar, ya luego nos arreglamos" y si me sale, pues ya le entramos. Es decir que no trata uno de aprovecharse de esas situaciones.

Otras veces uno compra y tumba un pino aquí a bordo del camino y la gente como que se molesta porque se ve bonito aquel pino, pero el que lo vendió prefiere venderlo a que se lo roben. Yo le digo al dueño: "oye, la gente como que se molestó", y él dice: "sí, pero no se molestan cuando me lo roban, mejor lo vendo yo".

III.2.5.- Los comerciantes

III.2.5.1.- Dinámica y origen del comercio

Comerciar ha sido desde siempre parte del trabajo artesanal y con el transcurrir del tiempo un factor que transformó las expectativas de la población, propiciando que, debido al escaso valor económico de las artesanías, al nulo apoyo para llevar a cabo un adecuado aprovechamiento de la madera y a la falta de empleos alternos en la comunidad, muchos comuneros adoptaran el comercio como actividad permanente, aunque en general, las mercancías con las que ahora comercian sean muy diferentes a los productos artesanales originales y correspondan a aquellas con mayor demanda en los mercados urbanos.

En este proceso los pobladores de Pamatácuaro asimilaron la imagen del comerciante como una persona de éxito, convirtiéndola en un atractivo para radicar fuera del poblado. Pero el comercio también es llamativo, porque no exige preparación especial y a diferencia de los trabajos asalariados, proporciona independencia y la posibilidad de un mejor nivel de vida basado en el esfuerzo personal.

Así, con el correr de los años se ha generado una fuerte dinámica de migración hacia diferentes ciudades de la República, siendo, por lo menos en ciertas épocas, más los oriundos de Pamatácuaro que viven fuera de la comunidad, que los que habitan en ella. Conviene señalar que la principal migración no es al extranjero, sino a ciudades del país donde se establecen como comerciantes en tianguis y mercados, llegando, en muchos casos a ser propietarios de bodegas en mercados como el de San Juan de Dios en Guadalajara. Un viejo comunero describe así las cosas:

Antes salía muy poca gente que era comerciante ambulante, pero ahorita hay más paisanos en todo el país que los que estamos viviendo en Pamatácuaro. La gente nació aquí, pero vive no nada más en Zamora, México, Guadalajara; ¡no!, sino en todo el país. Ellos se fueron porque aquí no hay trabajo y la gente empezó a irse para ver de qué manera se mantenía, y cuando vinieron dijeron: "¡no hombre, por allá está bueno!, trabajamos vendiendo cosas y el comercio da mucho dinero". Y ahora ya no son comerciantes ambulantes, ya están establecidos y dicen que agarran mucho dinero. Ya no tienen pobreza como pasa aquí en la comunidad.

Como un efecto colateral, esta situación ha generado disparidades socioeconómicas significativas que se manifiestan en actitudes de arrogancia por parte de ciertos comerciantes y de envidia y resentimiento por algunos de los que permanecen en la comunidad.

III.2.5.2.- Dos historias.

Historia 1

Desde que me acuerdo mucha gente era comerciante. Recuerdo a un señor que radicaba en Guzmán y al que yo empecé a ver que andaba muy bien. Le preguntaba a mi papá en que trabajaba y por qué traía tanto dinero y me decía: "es comerciante". Entonces me entró la idea de que cuando fuera grande quería ser comerciante.

De mi pueblo me escapé a la edad de unos ocho años, pues no había recursos económicos, ni trabajo. Éramos dos amigos que nos venimos a Guadalajara, pero no nos daban trabajo y como no sabíamos de comerciantes, pues no le hallábamos para nada. Entonces me regresé, pero a los doce años me fui a Puerto Vallarta y trabajé en un aserradero. Allí vi que trabajando no sale más que para puro comer y por eso me decidí meterme de comerciante, porque todo el tiempo que trabajé nunca hice absolutamente nada.

Radiqué mucho tiempo en La Barca y allí conocí más el negocio. Después, cuando me casé, empecé a ahorrar y a hacer un poquito más de negocio, pos como aquí toda la familia trabaja, por eso es que si nos ha rendido. Pero trabajamos mucho, catorce o dieciséis horas diarias, para tener lo que hemos logrado. Ahora ya tengo unos dieciocho años siendo comerciante y no estoy muy bien, ni muy mal.

Me gusta el comercio porque nadie te manda. El día que quieres trabajar puedes trabajar y el día que no quieras pues nomás no trabajas, pero lógicamente ese día tampoco ganas. Entonces, por eso a la mejor nos gusta el comercio, porque a pesar de todo puede uno andar a sus anchas, puede uno comer a sus horas y cuando te

guste algo, pues lo puedes comprar. Vas recomenzando cada día y creo que por eso a la gente de Pama le gusta salir; porque lo mejor es ser comerciante.

Historia 2

Mis papás no son comerciantes, pero yo empecé a venir con los otros hermanos a Guadalajara desde que tenía unos diez años y trabajábamos ayudando a las personas a vender. Luego nos fuimos a México y allá chambeábamos como empleados vendiendo ropa.

En aquellos tiempos, allá por 1980, había mucho árbol, pero necesitábamos material para trabajar y saber como hacerlo. No teníamos máquinas, ni la economía para poder comprarlas y trabajar nomás allá. Por eso venimos en busca del comercio, porque por allá hay puro trabajo de madera.

Empezamos trayendo artesanías de a poquito y ya después nos quedamos. Ahora no vendemos las artesanías de mi pueblo, sólo cuando nos traen de por allá, o cuando vamos, pero traemos poquito nada más, porque acá la mayoría vendemos pura fibra, coladeras, machucadores, diferentes cosas pues. Y es que estuvimos viendo lo que acá en la ciudad se vendía más rápido y era más fácil para surtir pidiendo aquí las cosas, porque es un tiempo y un gasto estar yendo a mi tierra a traer y pues no sale casi la ganancia.

III.2.5.3.- ¿Por qué los comerciantes retornan a Pama?

A la fecha los comerciantes están integrados al sistema de mercado, convirtiéndose, junto con sus familias, en habitantes de zonas urbanas que sin embargo conservan con su pueblo vínculos de carácter afectivo. Los lazos con la tradición no están rotos y la costumbre sigue vigente. En este ámbito las fiestas religiosas y las celebraciones

familiares juegan un papel significativo y la estancia en la comunidad casi siempre se relaciona con dichos eventos. Ellos lo expresan manifestando que vuelven a la comunidad porque allí tienen sus raíces.

Volvemos por la costumbre, porque nacimos y crecimos allá y nunca podemos olvidar a nuestro pueblo. Aunque nos muramos por acá, de todos modos nos llevan a enterrar allá. Por eso regresamos cuando hay un dos de noviembre, día de las ánimas, o un Cristo Rey o El Señor del Calvario. Pasamos una semana o los días que sean y nos regresamos, porque acá tenemos nuestros negocios, pero yo pienso que todo el tiempo vamos a estar yendo a cada fiesta o cualquier día, porque Pama es nuestra tierra, somos de allá y nos jala el pueblo aunque esta feo y todo. Para mi Pama es lo mejor: el tesoro más bonito que tenemos. Y mi señora piensa igual, aunque ella es nacida en Guadalajara, pero sus papás son de allá. Los hijos, si uno los acostumbra a ir, pueden regresar mientras que se casen con una persona de allá, porque después algunos hijos a lo mejor ya no van a querer. De hecho tengo unas hijas que a veces dicen: “no, nosotras ya no nos vamos”. Como ellas son nacidas aquí, ya no es la misma cosa y así como mi ombligo está allá y por eso siempre tengo ganas de ir, también ellos, a lo mejor, eso piensan de aquí. Como dice el dicho: cada cabeza es un mundo.

III.2.5.4.- Actitud ante el uso del recurso.

En cuanto al estado que guarda el recurso, los comerciantes coinciden en que la tala es muy perjudicial, aunque puede observarse cierto desinterés motivado por la circunstancia de que ellos no dependen del bosque para subsistir.

Nosotros nos interesamos en que el bosque se conserve porque allá crecimos y quisiéramos que estuviera como más antes, pero ahora se está acabando toda la madera y ya no es igual. Se van escaseando los lugares donde nacía el agua y más

se van a ir acabando si uno no los cuida. Más se va a ir terminando todo y se van a quedar los cerros pelones. Y por eso yo pienso que la gente debería cuidar y no tumbar tantos árboles, porque el bosque de Pamatácuaro se está acabando rápido. Yo les diría a los tallereros y a los troceros que cortan rápido y llevan a vender barato, que trabajen con calma para que no se terminen el bosque tan pronto, pero ellos quieren lo más fácil; ellos quieren nomás mochar, no quieren trabajar en lo difícil y yo creo que están exagerando.

Pero en fin, el monte, si creen que es beneficio para ellos, que lo cuiden, si no que no lo cuiden. A nosotros los comerciantes nomás nos interesa para que haya más oxígeno y más agua cuando vamos para allá, pero es imposible decirles que ya no corten, porque ellos de eso viven. Es como si me dijeran: no pos ya no vas a abrir y ¿cómo no voy a abrir si de esto vivo?

III.3.- La situación del recurso forestal.

III.3.1.- Antecedentes de la tala ilegal.

Aunque en esta comunidad la tala del recurso forestal se realiza desde hace muchos años, fue a partir de los años sesenta cuando se intensificó, para crecer drásticamente durante los ochenta. Primero a causa del derribo que efectuaban los vecinos de comunidades aledañas y después por el que llevaron a cabo los mismos comuneros de Pamatácuaro. Así lo narra un comunero:

Más antes venían unos contratistas de Jacona o de Zamora y compraban pinos por cantidad o por trato. También venía gente de Tangancicuaro o Los Reyes, pero esos trabajaban a lomo de bestia mular o caballar y para bajar un pino hacían tres o cuatro viajes; se tardaban una semana en sacarlo.

Pero después empezaron a derribar mucho monte y las autoridades ya no lo guardaron. Primero cortaron los que tenían talleres, aunque no cortaban tanto. Pero para los ochentas había gente que ya trabajaba vendiendo trozo a los de Corupo y a los de Angahuan, y ellos afectaron mucho, pues empezaron a tumbar completamente el monte. Ahora ya hace como cuatro años que están cortando con el fin de acabárselo y hasta están robando donde hay dueño. La gente empezó a comprar camiones y camionetas y lo que era un monte virgen se acabó.

III.3.2.- Tala y poder

Aunque los adelantos técnicos y las mejores vías de comunicación facilitaron los procesos de desmonte, el problema se agravó radicalmente a partir de los conflictos generados por la derrota electoral del PRI, pues para contrarrestar el poder de los caciques, asentado en gran medida en el usufructo del recurso, las nuevas autoridades comunales permitieron la entrada de taladores externos sin considerar que con ello se aceleraba la destrucción del bosque. Ahora, con la participación de los comuneros de Pamatácuaro, la tala clandestina es cotidiana, y contempla desde la compra y derribo del total de árboles que contiene una propiedad, hasta el robo "hormiga" en el que se utiliza el hacha para abatir los árboles y burros como medio de transporte.

Así, mientras para algunos la causa principal de esta inadecuada gestión forestal son los obstáculos que ponen los caciques y ciertas autoridades, para otros los problemas parten de la elección de autoridades locales a partir del ochenta y ocho. Estos últimos opinan que... *fue con el PRD que empezaron los partidos, los problemas y el desorden con la madera, porque cuando estaba el PRI, el bosque estaba funcionando; lo estaban cuidando. Pero después el PRD les abrió las puertas a todos los vecinos para que vinieran a cortar la madera de aquí, y de entonces para acá sacaron madera día y noche. Eran los vecinos o los de aquí que les llevaban la*

madera en rollo y las autoridades pues no les decían nada, al contrario, les dejaban sacar mucha madera, y yo digo que era por ignorancia, pues como eran comerciantes no sabían cómo se estaba cuidando el monte; no sabían nada de lo que se estaba haciendo.

Todo comenzó cuando trajeron gente de Angahuan, porque ellos pagaban mejor la madera que en ese tiempo aquí no valía nada; mucha gente la tumbaba y la quemaba para hacer cualquier cosa. Entonces, de veinte pesos que costaba en ese tiempo un pino, se empezó a vender a cien o ciento cincuenta pesos y de ahí para acá empezó a subir y subir la madera, y nadie decía nada porque cortaban en su predio y le pagaban la madera.

Entonces la gente nuestra, que lo que quiere es ver quién empieza y cómo empieza, se dejó ir por ese lado. Es decir que vimos a los de Angahuan que andaban muy entrados en el trozo y entonces pensamos: estos se van a llevar toda la madera y nosotros vamos a quedar de manos cruzadas y pos no, a ver si se puede quitarles un poco, que nos quede un poquito, y fue cuando también nosotros le entramos.

*Ahora hay muchas camionetas de doble rodada que se dedican a sacar el trozo, pero fue de cinco años para acá que los paisanos se hicieron de esas camionetas, pues toda esa gente de Angahuan que ya no tiene monte, prefirió fiar sus camionetas a cuenta de trozo; dijeron: “al fin así a mí me la traen hasta acá, ¿cual es el problema?”. Pero fue la autoridad que dio la iniciativa, de lo contrario no hubiera pasado eso. Ella facultó a que viniera gente a comprar trozo y rápido se hicieron grupos y trajeron camionetas, créditos y todo.**

* Cuando las autoridades perredistas quisieron rectificar y detener la tala por parte de los taladores foráneos, éstos encontraron una vía para nulificar dicho esfuerzo. La estrategia consistió en intercambiar con los comuneros de Pamatácuaro camionetas de carga a cambio de madera y así dificultar el accionar de las autoridades, pues quienes ahora realizaban los embarques eran comuneros que de acuerdo con los usos y costumbres de posesión territorial, se consideran propietarios individuales del recurso.

Por su parte, quienes están con las autoridades surgidas del PRD, argumentan que aunque ciertamente se realizaron acciones precipitadas que afectaron negativamente al recurso, esto se hizo para beneficiar a los propietarios locales y no a los grandes taladores de la ciudad o a los principales taladores locales, tal y como si lo hicieron las antiguas autoridades. Para estos comuneros la lucha de la autoridad perredista no tuvo resultados debido a que los intereses creados eran poderosos, y lo explican de la siguiente manera:

La tala siempre ha existido. Y aunque es cierto que cuando empezó fuerte fue cuando entró el nuevo Representante, todo era política, porque él nunca quiso y nunca aceptó a ningún comprador. Incluso vino uno que le ofrecía no recuerdo cuantos miles de pesos a él, así nada más para que le firmara y le diera permiso, y él dijo que no aceptaba eso, que primero necesitaba hacer una asamblea y preguntar a la gente, y si la gente quería que se cortara el bosque, pues que tal vez, pero que mientras, sin el consentimiento de la comunidad, no se podía hacer. Es más, cuando él entró anduvo con judiciales para que no se robaran pinos, pero después, cuando empezó el problema político, y también lo religioso, se descuidó y es ahí donde todo se complicó.*

Porque en realidad él había empezado a detener el clandestinaje y la gente ya no venía muy seguido, porque cualquier camioneta que agarraba no era fácil para dejarla. Fue muy distinto a más antes, cuando las autoridades iban y agarraban a las personas que encontraban ahí trabajando y los llevaban al pueblo, porque aunque les paraban el trabajo y los encerraban, esto pasaba hasta que se arreglaban con el jefe o con el contratista, que les daba dinero para que se lo repartieran unos cuantos y no sabía la gente lo demás.

* En este contexto de lucha política, la participación de los sacerdotes católicos y de las creencias religiosas, ha jugado un papel relevante. En el caso de los sacerdotes, porque, en algunos casos, han tomado partido por uno u otro bando. Y en cuanto a las cuestiones de fe, porque se han utilizado los símbolos de culto - específicamente la venerada figura del Señor del Calvario - para realizar presiones de carácter político.

Finalmente nunca se pudo porque la autoridad municipal y los tallereros estaban en contra del Representante que les había arrebatado el poder y por eso empezaron a atacarlo. Por donde quiera lo mandaban llamar a diferentes oficinas que porque estaba dando permisos; los tallereros le hacían actas falsas con tal de quemarlo y verlo en el bote y por eso desatendió su cargo, y mientras anduvo haciendo todo este movimiento, las gentes de las comunidades vecinas aprovecharon el descuido. Para colmo, acá adentro tampoco podía decirles a los taladores que no sacaran, porque eran los dueños de las propiedades a los que les habían dado camionetas para que ellos mismos llevaran el trozo y por eso empezó el desmonte muy fuerte, porque todo mundo aprovechó para hacerse de una camioneta.

III.3.3.- El periodo sin autoridad

Otro momento crucial para el aumento de la tala ilegal, fue cuando los opositores al PRD impidieron que en el siguiente período electoral, los candidatos electos, que también provenían de ese partido, tomaran posesión. El candidato que fue impedido de hacerlo lo cuenta así:

Al terminar el primer período con autoridades del PRD se hizo la asamblea para el cambio de la autoridad comunal y volvimos a ganar, pero los del grupo que estuvo en contra dijeron que no era cierto y que hubo fraude y que eso no fue legal y entonces hubo un período de tres años en que la comunidad pierde, porque en esos tres años nos tuvimos que estar enfrentando en el Tribunal Unitario Agrario. Fue cuando el grupo de los tallereros ora si estuvieron agarrando a manos llenas el trozo, pues no había autoridad comunal que les dijera que la madera había de trabajarse en una forma racional. También se mandaron los de Angahuan, porque no había autoridad quien los detuviera. Para ellos eran unas buenas condiciones.

III.3.4.- La tala en el momento actual

Sin embargo, el motivo de fondo por el que en los últimos años la tala se ha intensificado es la demanda del mercado nacional, que deslumbró a los comuneros de Pamatácuaro con la perspectiva de ganancias económicas a las que nunca antes habían aspirado. Al referirse a estos asuntos, ellos dicen:

Actualmente hay muchos camiones que están bajando la madera y yo creo que al día tumban de cincuenta a ochenta pinos, muchos de ellos robados, y así están acabando el monte. Antes yo traía dos burritos y con eso alcanzaba para traer cebolla, arroz quebrado, frijol y chiles para toda la semana, pero ahorita no, ya traen hasta motosierras; hay familias que traen dos, tres motosierras y ese, pues ya es negocio, ya no es hambre. Le estamos dando recio al bosque, porque mucha gente esta trabajando nada más a vender puro trozo y eso es lo malo, pues se está vendiendo así rápido; a lo mejor lo están dando muy barato, lo están regalando y eso es lo malo. Los mismos tallereros, aparte de lo que hacen, también venden trozo. Algunos tienen dos o hasta tres talleres y por querer ganar más todavía venden trozo a los vecinos que son los que se están beneficiando.

III.3.4.1.- La vigilancia.

Para esta comunidad, la acción más trascendente para evitar o disminuir la tala clandestina sería una vigilancia adecuada por parte del gobierno. Sin embargo, la confianza que demuestran hacia la acción gubernamental es casi nula. Ellos dicen:

La realidad es que aquí no hemos podido organizarnos, no hay unidad, no nos comprendemos con los vecinos y estamos muy partidistas. Además muchos de los nuestros llevan madera clandestina y no podemos decirles que definitivamente se paren, y por eso sería bueno que el gobierno empiece a apretar por una parte y la

comunidad por la otra y así, entre ambos, ir encerrando el círculo y al ratito todos caemos.

Pero la verdad es que por parte de las autoridades federales y estatales no hay apoyo para detener el clandestinaje y por eso están viniendo de otras comunidades a llevarse clandestinamente la madera. Y es que aunque es un poquito penoso decirlo, las autoridades superiores agarran dinero y dejan que haya muchas sierracintas. Por ejemplo, ahorita, si se detiene a una persona, inmediatamente cualquier tallerero le habla a un diputado y al ratito ya anda aquí el otro. Dan orden de que lo dejen libre sin ninguna multa y que le entreguen la camioneta y mediante esos movimientos rápido sale. Así, pues ¿cuándo vamos a poder hacer algo? El gobierno es puro pretexto. Muchos hemos andado con la autoridad comunal yendo a todas las dependencias en donde tenemos que meter alguna denuncia y nunca han aceptado. En las radios están diciendo: "comunicate a los teléfonos y denuncia el clandestinaje", pero eso es nada más por decir, porque nosotros hemos andado, hemos ido donde están los forestales y dado parte, más sin embargo nunca han venido.

III.3.4.2.- El derecho de monte

Otro elemento fundamental en la disputa por el aprovechamiento del recurso es el "derecho de monte". Este permiso, emitido por la autoridad competente, estipula el volumen de madera que puede cortarse por temporada, y es un elemento central de la disputa. Sobre el asunto los tallereros dicen:

Desde un principio, cuando me adherí al trabajo éste, quise trabajar como lo marca la ley. En ese entonces (78 - 80) contábamos con un "permiso comunal" y también con un Representante que no nos negaba nada; nos apoyaba para tratar de aprovechar el permiso y nosotros pagamos el "derecho de monte". Esa fue la

última autoridad con que estuvimos trabajando bien, pero desde que entró el PRD y ya no se metió el “derecho de monte”, porque no les interesó pelear por el bien de la comunidad.

Tan fácil que sería que la autoridad actual hiciera funcionar el permiso como antes. Que luchara por ese permiso para que se trabaje legalmente, pero no lo hacen, nunca han luchado para que el permiso vuelva y decir: “¿sabes que?, pues tu vas a marcar tanto para que trabajes”, y que hubiera una persona que estuviera vigilando a la gente de aquí para que trabajara por metro y para que pagara el “derecho de monte”, y no sólo decir que ya no puedan trabajar, porque si no trabajamos, ¿de que vamos a comer?

Nosotros somos conscientes de que ahorita estamos trabajando clandestinamente, pero las mismas autoridades federales, estatales y municipales nos han obligado a hacer estas cosas ilícitas, pues nos hemos visto entorpecidos por personas que manifiestan que como el proyecto de la Empresa tiene una autorización legal, nosotros debemos sujetarnos a esa autorización, y que si no, estamos trabajando fuera del marco legal. Pero en lo particular creo que no, porque nosotros ahorita estamos dependiendo de los “servicios técnicos” del Municipio. Además la Empresa a la mejor tiene un permiso, pero no quiere soltar para que aprovechen las sierritas que están aquí. Están explotando como todos y quieren nomás para ellos.

El punto de vista del bando contrario es que las antiguas autoridades manejaban el “derecho de monte” de manera absolutamente corrupta, y sólo respondían a los intereses de los tallereros, mientras que ahora, con el permiso de explotación operado por la Empresa, la situación puede revertirse. Dicen:

Con las antiguas autoridades el representante manejaba el permiso. Primero se hacía un estudio de acuerdo con los tallereros y se pedía el permiso. Entonces todos

los tallereros iban, hacían el marqueo y empezaba el derrumbe. Un tallerero era el técnico o también el ingeniero de Los Reyes que siempre ha andado por aquí. Ese ingeniero estaba con los tallereros y con él hacían mucha trampa, como presentar documentación no completa de lo que se marcaba. También la misma forestal decía: "¿sabes qué?, aquí te marqué cien metros, pero me das una lana y cortas unos veinte metros más para que te recuperes". Y cuando el forestal acababa de revisar, ya tenían un borrego y le decían: "vénganse, vamos a una comida". Allí le daban diez mil o quince mil pesos para que no dijera nada de lo que vio y nunca se reportaba nada.

También pasaba que cuando venía la Forestal para ver si se estaba trabajando legalmente, ellos ya tenían información y no arrimaban ningún trozo clandestino. Nunca se hizo nada, era nomás taparle el ojo al macho para decir que estaban trabajando legalmente. Por eso, cuando el Representante dejó de ser de su grupo y no quiso entrarle al mismo juego, ellos quedaron resentidos y hasta la fecha.

Ahorita el "permiso comunal" lo solicita el Representante, pero conjuntamente con el Taller Comunal. El sistema es el mismo de San Juan: el "permiso comunal" lo trae la Autoridad Comunal, pero esa autoridad esta dentro del Taller Comunal y si la Empresa dice: "en tal parte vamos a ir a marcar tantos metros", la autoridad va y ve si es cierto.

Ahora el Taller Comunal es el que se va a encargar de hacer el estudio, de marcar y de sacar el trozo de tamaño comercial y dejar lo que es la punta para caja de empaque. Se le va a decir a los tallereros: "mira, eran tantos metros, pero nosotros te vamos a pagar lo del trozo comercial y de trocito nada más te quedó esto"; lo que es la punta. Esa es la forma en que va a trabajar en la Empresa, pero los tallereros no van a querer.

III.3.4.3.- Tenencia de la tierra.

Otro factor que influye en la tala desmedida es la forma de tenencia de la tierra, la cual es poco clara, pues aunque en Pamatácuaro la propiedad es comunal y legalmente no hay posesión individual, atendiendo a usos y costumbres se reconocen los derechos individuales de los posesionarios de predios. A partir de esta realidad histórica, la mayor parte del terreno se encuentra, de facto, en manos de particulares que venden el bosque sin preocupación, ni restricción.

Al respecto los comuneros opinan de acuerdo con sus intereses y mientras para algunos la mayor parte de las tierras están en manos de particulares, para otros es clara la condición comunitaria de los terrenos. Para estos últimos:

Todo lo que es del área de Pamatácuaro, incluyendo los anexos, es comunal. Aquí nosotros podemos andar por donde quiera y podemos abrir un camino porque todos somos dueños, pero también todos somos parceleros, porque por decir, si yo compré una parcela me dieron una minuta de que yo soy dueño. Con ella se respeta hasta donde es mi terreno y del vecino igualmente. Yo no le voy a poder quitar ningún pedazo. Pero en la Procuraduría Agraria esos papeles no nos sirven. ¿Por qué? Porque Pamatácuaro es comunidad, y entonces somos comuneros porque mi parcela no se la puedo vender a uno de Uruapan o a uno de Los Reyes, aunque él venga y me ofrezca mucho dinero. Aquí no se permite vender a un extranjero, porque si viene un gringo yo le puedo vender bajita la mano y decirle a la gente: "no, pos yo nomás le presté el terreno para que viva". Pero el gringo, el día de mañana, va a comprar al otro y al otro y así, como en el tiempo de los españoles, y al ratito vamos a ser peones nosotros. Pero entonces, ¿a quien se la voy a vender? Pues al vecino o a un pariente mío, pero que quede dentro de la comunidad.

Por conveniencia todos decimos que son pequeñas propiedades, pero yo soy propietario si me entregan mi escritura y yo le pago a la persona cuando me entregue. Esa escritura nos va a valer en donde quiera, pero acá es muy diferente. En realidad el terreno es comunal y aunque los terrenos están circundados, son pocos de los que se dicen dueños, que tienen sus escrituras.

Pero para quienes sostienen la perspectiva opuesta,... en Pamatácuaro todo está parcelado y nomás es un decir que todo es comunal y que todo es de todos. ¡No! Aquí únicamente el cerro grande y otras tres partecitas acá por el sur de la comunidad es de todos. El ochenta por ciento es pequeña propiedad. Bueno, claro, no tenemos escrituras, pero tenemos documentos que nos avalan como propietarios. Esos documentos se llaman minutas y las elabora un juez municipal que tenemos aquí en Pamatácuaro. Él esta avalando todos esos documentos de parcelas que son transferibles y que yo puedo vender a quien se me de la gana o a quien me pague mejor. Así se está negociando y aquí todos nos estamos respetando, porque esta división del terreno viene de muy atrás y aunque claro, no está el título porque aquí es comunidad indígena y no están reconocidos los terrenos particulares, nosotros heredamos los potreros porque así nos los dejaron nuestros abuelos.

III.3.4.4.- Efectos en el recurso.

Esta problemática afecta significativamente las condiciones en las cuales se efectúa la explotación del recurso, porque... En las propiedades algunos bosques están vírgenes; no se venden, y algunos ya se acabaron porque a sus dueños les gustó el dinero. Y es que la mayoría de la gente dice que cada quien tiene derecho de vender el árbol y por eso es que lo estamos acabando. Ellos dicen que son dueños, pero no piensan que le están haciendo un perjuicio a toda la comunidad.

Como un ejemplo, en el terreno que aún se reconoce como comunal, el aprovechamiento se ha trastocado y las formas tradicionales, que consistían en la extracción de resina y el uso de madera para la construcción de viviendas tienden a desaparecer, mientras ciertos comuneros se apoderan del recurso y lo venden sin empacho.

Aquí antiguamente la madera se extraía con caballos y burros, pero luego los que sacaban resina empezaron a adueñarse y ahora están vendiendo el bosque que nos quedaba en la comunidad. Ya se creen dueños o no sé, porque nadie dice nada y ahí es donde yo pienso que debería intervenir el Representante de Bienes Comunales o el Jefe de Tenencia, pero ellos no tienen ningún interés o no saben lo que están haciendo los comuneros.

III.3.4.5.- Control de incendios

También los incendios forestales afectan al bosque, y su aparición se facilita debido a la actitud individualista de los comuneros y a las acciones gubernamentales que son limitadas y realizadas a destiempo.

En realidad lo que pasa es que somos muy encendedores del fuego y muy flojos. Nos descuidamos y por eso se acaba el monte, por la lumbre, y poco le importa a uno, porque dice: "al cabo no es mío". A donde cada quien tiene jurisdicción va a apagar, pero a otro lado no va. Y eso es lo principal para que pueda nacer donde están rapando; no se va a acabar si no hay lumbre.

También se necesita que el gobierno ponga los recursos para cuidar el bosque de los incendios, porque donde quiera ves una humareda. Vas acá a Morelia; vas por

acá por Los Reyes, y por acá. En donde quiera hay incendios. ¿Por qué? porque el gobierno se descuida.

Lo que debe de hacer el gobierno, es que en los primeros días que empieza a dejar de llover, luego, luego, mande las brigadas a abrir cortafuegos dondequiera y no después, cuando ya los montes se quemaron. Porque desgraciadamente el año pasado, las brigadas que el gobierno le autoriza a cada comunidad llegaron a fines de mayo, cuando ya se había quemado la mayor parte del bosque. También puede ser que el gobierno ponga un recurso para que la comunidad se encargue de guardar el bosque y no dejarlo que se queme.

III.3.4.6.- Las relaciones de parentesco y el clandestinaje.

Finalmente, algunos otros factores que influyen en el inadecuado control que se ejerce sobre el recurso, son las relaciones de parentesco y la estrecha convivencia al interior de la comunidad.

III.3.4.7.- Efectos ecológicos provocados por la desaparición del recurso.

Los efectos de la tala se dejan sentir en la disminución de especies y el número de animales que habitan el bosque, así como por cambios del clima, el régimen de lluvias y la erosión. Además hay una reducción significativa de los recursos hídricos generados por el monte, lo que se refleja en la desaparición de veneros y ojos de agua que abastecen a la comunidad y a regiones como el valle de Los Reyes – La Paz. Esta merma en el recurso también obliga a los artesanos a comprar madera, pues la que se utilizaba para elaborar algunas artesanías ya se terminó. Tales efectos son evaluados de la siguiente manera:

III.3.4.7.1.- El clima

El clima va cambiando. Aquí antes hacía mucho frío, porque había más lluvia y más heladas que ahorita que la tierra se está calentando y hace que el clima cambie de repente.

II.3.4.7.2.- El agua

El bosque nos da agua, pero ahora varios de los arroyos se secaron o se están secando pues no hay filtraciones. Cuando había monte, el agua se detenía con las hojas de encino. Aquí en el cerro grande que le llamamos, había mucho árbol, había muchos manantiales y casi en todas las barrancas había agua, pero ahora ya no se ve nada.

Por ejemplo, ahorita era tiempo de que hubiera mucha agua, que se reventaran las aguas, pero ya no reventaron, ya no salieron este año y pienso que es por el monte que ya se acabó acá en este lado, porque le echaron fuego hace años y se quemó todo y se seco definitivamente la mayor parte de donde salía el agua.

Toda el agua que baja a Los Reyes y que aprovechan para la caña y para las hortaliza que riegan, esta bajando del cerro de Pama, porque las raíces del cerro y todos los ojos de agua bajan para ese lado. Entonces, si se acaba el bosque, se seca el agua y adiós Los Reyes, porque Los Reyes es valle y allí, ¿de dónde van a sacar el agua? Posiblemente de unos pozos, pero orita, como esta corriendo el agua, se ve bien bonito en Los Reyes, porque donde quiera andan regando. Espero que no les esté afectando, pero yo digo que sí.

Por eso los que trabajamos en la madera estamos haciendo un perjuicio grande a todo el pueblo, y con el agua y yo creo que de aquí a unos tres años ya no vamos a

tener agua en Pamatácuaro; ya no va a haber vida porque se va a acabar el agua y no habiendo agua no puede vivir la gente y entonces cada quien se va a ir a donde se pueda acomodar.

III.3.4.7.3.- La madera

A estas alturas no tan fácilmente se puede conseguir la madera. Por ejemplo, la madera para hacer el molinillo definitivamente se esta acabando. Es cierto tipo de pino que utilizamos para trabajar porque es madera blanca; el otro pino es rojo y a nosotros no nos favorece mucho porque se tuerce demasiado y es muy duro para trabajarlo.

III.3.4.7.4.- La fauna

En Pama hubo un tiempo en que existían aves migratorias que ahorita ya no hay, porque lo que son los animales definitivamente se asustan cuando ya no hay árboles; sobre todo los animales grandes. Yo me acuerdo que hace unos dieciocho años, mi papá cazaba mucho venado, a la semana traía uno o dos y teníamos mucha carne; casi de eso crecimos. Había bastantes animales, pero había también mucho bosque. Incluso me hablaban de leones y un sin fin de animales que ahorita ya sólo los podemos conocer a través de un zoológico porque por aquí ya no los vemos. Ya tengo años que no veo un venado en el cerro, porque se asustan con la motosierra. Sí hay mucha ardilla y unas que son como palomas silvestres que andan en bola. Conejo también hay, pero los animales más grandes ya no se ven; posiblemente se van a otros lugares donde no haya tanta tala o a la mejor se mueren.

Ante esta problemática, los comuneros proponen tres grandes líneas de acción. La primera es una labor coordinada y eficiente para vigilar sus recursos forestales y evitar la clandestinidad.

Para conservar el bosque, en primer lugar, se debería trabajar legalmente. Con la madera documentada y un permiso para que se tumben el pino que debe de tumbarse. Pero para eso es muy necesario que el gobierno nos de un apoyo en la vigilancia. Se necesita simplemente que las autoridades no tan fácil deje a cualquiera que lo lleve; qué detenga cualquier camioneta con madera y órale señores, una buena multa y unos días de descanso en el "bote.

Yo estoy dispuesto a ayudar en la vigilancia. Daría hasta la vida para que los niños que vienen detrás de nosotros tuvieran también en que trabajar. Porque en estas comunidades no hay otra más que la madera y si no lo cuidamos se acaba y es una tristeza.

Las otras dos acciones, de alguna manera ligadas, son el control de incendios forestales y una reforestación bien planeada. Y es que desde la perspectiva de muchos pobladores, el trabajo de reforestación en sí, no es indispensable. Lo que se requiere es un plan de manejo que proteja los recursos existentes y les permita reproducirse.

A nosotros siempre nos ha gustado el bosque y por eso nos interesa mucho que se reforeste para que ahora lo tumben técnicamente. Que tiren el árbol que ya de a tiro está amacizando y plantar otro para que no se acabara.

También se podría hacer un vivero, y que un grupo se encargue de él mientras otros se van a reforestar donde definitivamente se acabó el bosque. Aunque yo digo que Pamatácuaro es una de las regiones que no ocupa reforestación. Donde hay pinos grandes no hay necesidad de plantar, nomás se necesita cercar y cuidar que no se quemem y entonces los árboles se producen solos. Aquí la reforestación llega sola. Lo malo son el fuego y los animales, y por eso lo que ocupamos es una apoyo económico para cuidar nuestras parcelas e ir creando el grupo contra incendios

para que se encargue de empezar a abrir los cortafuegos. Pero sin embargo, si fuera muy necesario, pues se planta.

Ahora que para hacer todo esto se necesita que hubiera autoridades que dijeran que hay que plantar, que hay que cuidar, que hay que hacer monte en todos los cerros que ya se están acabando. Y si no apoya el Gobierno Federal, pues que en todo caso el recurso salga de la Empresa. Pero si hubiera un recurso del gobierno, pues que a todo dar; una parte que dé el gobierno y otra parte que dé la empresa comunal para que haya más gente trabajando y cuidando el bosque y atenderlo como se necesita.

III.3.4.8.- Efectos Sociales provocados por la desaparición del recurso.

Como es obvio, el bosque determina en gran medida la vida de esta comunidad y las perspectivas sobre lo que ocurriría si el recurso llega a agotarse son pesimistas. Para algunos, si el bosque se acaba, el poblado desaparecería, porque ya no habría medios de vida. Según ellos, el peligro es real, ya que muchos comuneros piensan nada más en el presente y dicen:

Los antepasados si guardaron para nosotros y nosotros ya no lo guardamos, queremos acabar con todo sin pensar en la nueva generación que no va a tener de qué mantenerse. Y si se acaba el bosque no se lo que vaya a pasar, porque ya no va a haber medio de vida. Pama sería un pueblo fantasma.

Ahora es un porcentaje bajo el que no trabaja la madera, pero si vemos, por ejemplo, la tienda, ¿quiénes son los que consumen?: los que trabajan la madera; son los que hacen todo. Inclusive la gente que está afuera y va a comerciar, ¿qué es lo que lleva también sino cosas de madera? Entonces tendrían que cambiar sus mercancías. Ahora, si nosotros también rapamos como nuestros vecinos, pues

después ¿a dónde vamos a ir por la madera? Por lo menos ellos vienen acá, porque lo que es en la meseta todavía somos los que tenemos un volumen grande de madera.

Por eso, si se acaba el monte, Pama se borraría, porque ¿de qué va a vivir la gente que depende cien por ciento de la madera?; tendrían que emigrar. De por si mucha gente ya emigró a la ciudad. Pero ahora ya no sería sólo pensar en emigrar a la ciudad, sino emigrar al extranjero, porque solamente de esa manera podría mantenerse alguna gente todavía adentro.

III.3.4.8.1.- Problemas y alternativas de subsistencia

Ante este panorama, que de no revertirse presagia la desintegración social, los mismos comuneros proponen opciones que aquí se sintetizan en los siguientes incisos:

a) Establecer mecanismos de comercialización que permitieran vender directamente al consumidor, eliminando al intermediario.

Un planteamiento que yo le hacía al gobierno era que, para que nosotros trabajemos legal, nos apoyen con los mercados, porque nosotros ¿qué nos ganamos trabajando con la madera legal e ir a vender aquí a Charapan? Pues no. El chiste es que la madera salga de aquí directo al mercado. Todo se puede con el apoyo del gobierno. Ellos pueden, pero que quieran, eso es otra cosa.

b) A través de un correcto plan de manejo, aumentar el valor del recurso y lograr que la madera se transforme eficientemente. En este sentido la producción de artesanías debe ser una opción viable con capacidad de adaptación a las exigencias del mercado.

Podemos comer de la madera, pero bien trabajada. Por ejemplo haciendo muebles que valen más dinero. Se pudieran hacer roperos, tocadores, puertas, ventanas, y tantas cosas bonitas que salen pues de la madera.

Por otro lado se pueden hacer curiosidades como las de Quiroga, pero para eso nos falta asesoría. Porque yo he visto algunas curiosidades allá por Quiroga todas barnizadas, bien terminadas y hechas con la madera que nosotros dejamos que se pudra en el cerro. Pero lo que no hemos podido es barnizar con un buen terminado como lo hacen ellos. El barniz cambia a la artesanía, que tiene otro precio.

En fin, pienso que lo mejor sería trabajar así y no estar haciendo caja de empaque, porque es mucha madera que nomás usan y luego la tiran. Y yo pienso que así nos podríamos mantener, pero si el gobierno nos apoyara y dijera: " hasta aquí van a cortar, ahora tienen que hacer otras cosas. Trabájenlo, pero que de aquí salga la madera ya hecha. No la vendan en rollo".

c) Establecer huertas a través de créditos blandos otorgados por el gobierno, aunque con ciertas restricciones, ya que esta actividad puede impactar las áreas boscosas disponibles.

Yo les dije a SEMARNAP y al de la forestal: "ustedes que están alrededor del gobernador, ¿por qué no le piden que nos den créditos para que sembremos aguacate, frutas, o lo que sea, y así dejamos descansar el bosque?" Pero que nos den un crédito con plazos en que se pueda pagar, porque si nos presionan y nos dicen: "mira te estoy dando un crédito para que al año lo pagues", no se puede.

Eso sería bueno, porque aquí cerquitas hay unas huertas de aguacate que están dando y según dicen que el aguacate este es más bueno porque es de la sierra; puede que se conserve más tiempo que el de abajo, porque allá es clima más

ESTA TESIS NO SALE DE LA BIBLIOTECA

caliente y aquí es más frío. Nosotros también hemos visto porque tenemos una huertecita que plantamos y ya hay aguacate que madura unos quince días después de cortarlo, mientras que los de por allá no, esos de volada, en cuatro o cinco días ya están. Varios es lo que están haciendo, rapan y hacen su huerta.

d) Crear fuentes alternativas de empleo para los hombres y las mujeres de la comunidad, sin relación con el uso de la madera.

Nosotros no estamos como en el valle que siembran fresas, aguacate, caña y que hay mucho trabajo. Aquí no hay nada, no hay trabajo para la mujer, lo que sale es el trabajo del hombre, de la madera, ¿en qué más? y yo digo que ¿por qué con tanto dinero que se invirtió en una empresa que acabe también la madera, no traen alguna fábrica de ropa, de zapato, de alguna otra cosa que no fuera la madera? Algo que se pudiera trabajar aquí en tres turnos, ¡así, bastante gente! No es que nosotros queramos acabar el pino, ¿pero que hacemos? Que el ciudadano gobernador nos mande empleo y nosotros nos retiramos.

e) Para quienes se dedican a la tala clandestina es básico que el gobierno les escuche y se vincule con la comunidad a fin de encontrar soluciones aceptables para todos. Dicen:

Yo pienso que al contrario de esto, la actuación del gobierno debería ser juntamente con la comunidad. Que venga gente capacitada que no hable tanto en contra, sino que ayude a encontrar otras fuentes de trabajo para nuestros hijos. Se necesita que el gobierno nos venga a atender, pero no bravo, porque bravo no se pueden hacer bien las cosas. Si el gobierno dice: "no están haciendo ustedes bien esto", "si señor, pero ¿de qué vamos a trabajar?" No parar así muy duro porque se trata de comer nosotros. Que el Gobierno venga a platicar, pero claro, no por eso

se va a hacer su voluntad. Hay que respetar la voluntad de la mayoría y lo que la mayoría diga, pues nos tenemos que sujetar a eso.

III.3.4.9.- Reforestación

La reforestación de las áreas taladas es un asunto polémico, ya que aún y cuando por lo general se piensa que este es el mecanismo adecuado para recuperar el bosque, sin embargo muchos comuneros consideran que no es necesaria, o sólo lo es en casos específicos, y así se explican:

Aquí no sirve para reforestar. Han traído muchos pinitos, pero uno que otro se da, porque, en realidad, donde hay pinos grandes no hay necesidad de plantar, nomás se necesita cercar y cuidar que no se queme y entonces los árboles se producen solos. Por eso se debe reforestar en partes donde ya definitivamente no quedó ningún pino, pero en partes en donde si queda, por ejemplo, donde un vecino no vendió y el que sigue rapó y el que sigue no vendió, allí solito se reforesta y es mejor que nazca el pinito allí.

Pero también puede que la reforestación no funciona a la mejor porque reforestamos por reforestar. Sería muy bueno que el gobierno diera un recorrido para ver donde hace falta reforestar y no nada más autorizar ochenta o doscientas mil plantas para tal parte. Por ejemplo, yo hace tres años reforesté un pedazo y el pinito ya está bonito. Uno que otro se me secó, pero la mayor parte prendieron y de aquí a diez años ya van a estar de buen tamaño. Pero si yo no lo hubiera reforestado, a "güevo" que tenía que reforestarse naturalmente, aunque el pinito iría un poco más chico.

III.3.4.10.- La empresa

III.3.4.10.1.- Orígenes

La Empresa Forestal Comunal surge de un esfuerzo organizativo por medio del cual los habitantes de Pamatácuaro negociaron con el Gobierno Estatal un proyecto enfocado al aprovechamiento comunal de la madera.

Al principio la solicitud sólo contemplaba una “astilladora”(maquinaria que se utiliza para convertir la madera en astillas aprovechables en la elaboración de papel) que aprovechara los sobrantes. Sin embargo, los planes se modificaron a partir de una propuesta gubernamental que suponía el procesamiento integral del recurso.

Todo se originó cuando... después de tres años sin autoridad comunal, en marzo del noventa y cinco, nuevamente se elige a una autoridad surgida del PRD y ésta es reconocida por todos los bandos.

Con esa nueva autoridad anduvimos gritando en la PROFEPA, la PGR y el Gobierno del Estado para exigir que se parara la tala clandestina, pero no había ninguna respuesta, hasta que en una ocasión hicimos una marcha del crucero de San Lorenzo a Uruapan pidiendo que se detuviera el clandestinaje y que los funcionarios del gobierno del Estado y los diputados dejaran de proteger a la gente que trabajaba de manera clandestina. Aquella vez una comisión de la Coordinación Regional de la Meseta de Uruapan nos encontró para empezar a negociar.

Con dicho movimiento se logró que el veintitrés de julio del noventa y siete viniera el Gobernador, y ahí en el curato se le pudiera plantear la necesidad de una astilladora para limpiar los montes de la comunidad, porque no contábamos ni

contamos con recursos propios para poder autofinanciarnos y salir adelante con un proyecto de ese tipo.

Una semana después de esa junta, el mismo Gobernador mandó a diferentes dependencias del gobierno a una reunión en donde venía representándolo el Coordinador Regional de la Meseta Purépecha y un ingeniero conocedor de los proyectos forestales. La reunión se voceó una semana antes y desde un principio participaron todos: los que trabajan y los que no trabajan la madera. Todos participaron. Hubieron casi trescientas gentes; unos porque querían y otros porque no querían. Los tallereros estaban y también todos los troceros, porque se trataba del aprovechamiento de los recursos naturales.

En esa reunión, que de nuevo se hace en los salones del curato, todas las dependencias dieron sus puntos de vista sobre cómo sería mejor hacer aterrizar los proyectos de Pamatácuaro y el asunto más firme fue la cuestión forestal. Pero se nos planteó que una astilladora como nosotros queríamos no era la solución, porque era como decirle al clandestinaje: allí voy juntando la basura que tu me vas dejando, y lo único que se iba a lograr era acelerar los trabajos del desmonte ilegal para que la astilladora tuviera materia prima.

Después se hicieron varias reuniones y se formó un Consejo Comunal, en el que participaban los líderes de los diferentes grupos que existen en el pueblo. Allí nadie valía más que otro en la toma de decisiones. El Consejo, el cura y las autoridades civiles y comunales valían lo mismo que cualquier otro comunero que estuviera presente; nadie podía decir yo soy esto y valgo más o mi voto cuenta más. El único interés era fijar el rumbo de la comunidad y ver si convenía echar a andar una astilladora. Allí fuimos platicando el proyecto de la Empresa y se decide que no era conveniente la astilladora, pues en su lugar debía hacerse un proyecto social persistente para la comunidad.

Por desgracia el Consejo Comunal no funcionó, porque cuando los tallereros vieron que se iban a ver afectados en relación al volumen de madera que ellos podían aprovechar, ya no asistieron. Aunque primero la mayoría de los tallereros estaban de acuerdo, porque se decía que nomás pedíamos una astilladora, cuando la Empresa empezó a trabajar con la maquinaria que se necesita para hacer todo aquí, comenzaron a poner trabas. Dijeron que la comunidad no quería eso e incluso estuvieron llevando unas actas que según ellos hicieron en una reunión en donde se preguntó a la comunidad si quería la Empresa y allí se dijo que no lo quería, pero nunca pudieron avanzar.

III.3.4.10.2.- La influencia de San Juan Nuevo.

El planteamiento de la Empresa tomó cuerpo siguiendo el modelo del aprovechamiento forestal de San Juan Nuevo Parangaricutiro, comunidad vecina donde se ha gestado un proyecto de desarrollo forestal exitoso y reconocido.

La nueva propuesta era desarrollar un proyecto similar al de la comunidad de San Juan Nuevo y por eso, para empezar, recorrimos los montes de esa comunidad. Allí fue muy bonito ver que había mucho monte joven, con árboles todos derechos. Al llegar al taller comunal vimos mucha madera y notamos eso: que San Juan tenía mucho monte, pero también mucha madera en el patio y con eso la manera de ver las cosas cambió para nosotros.

Además vimos que había bastante gente de diferentes edades trabajando; hombres y mujeres trabajando en la oficina o los talleres y creo que entonces entendimos la necesidad de un proyecto persistente y no nada más barrer el monte haciendo astillas o podar el árbol que se nos atravesara y venderlo. Pensamos que no nos convenía tener nada más una astilladora, sino sacarle a la madera el máximo provecho.

Al ver la experiencia de San Juan, supimos que nosotros también podíamos salir adelante, pues éramos la misma gente indígena. Pensamos que aunque todavía necesitábamos recorrer mucho camino, con la experiencia de San Juan nosotros también podíamos salir adelante, y entonces San Juan Nuevo nos echó la mano en la asesoría para la elaboración del proyecto.

III.3.4.10.3.- Financiamiento.

Ya con el ánimo puesto y la claridad sobre el tipo de Empresa que querían impulsar, los comuneros de Pamatácuaro acudieron al Gobierno Estatal en busca de apoyo financiero para echar a andar el proyecto. Este apoyo lo consiguieron en las entidades gubernamentales de Michoacán, y también en instancias del gobierno federal, así como con una empresa papelera instalada en la ciudad de Morelia. Desgraciadamente el soporte no fue suficiente y por ello, al momento de realizar esta investigación, los responsables del proyecto se encontraban a la búsqueda de capital de trabajo que les permitiera desarrollar el plan en toda su magnitud.

Después de visitar San Juan, fuimos otra vez al Gobierno del Estado y tuvimos una reunión con el Gobernador, en donde le planteamos que si él había dicho sí al proyecto, ahora necesitábamos que nos echara la mano con recursos para movernos y hacer la primera nave, pues si no teníamos recursos, no teníamos nada. Supimos que San Juan tenía una astilladora y una sierracinta nuevas que ya estaban trabajando y dijimos: "bueno, pues si San Juan ya tiene dos, no creo que trabajen las dos máquinas al mismo tiempo, ¿por qué no vemos la posibilidad de que nos vendan la maquinaria que ya no están usando?"

Entonces el Gobernador nos autorizó un crédito de quinientos mil pesos vía FOMICH. Con ese dinero se construyó la primera nave y al mismo tiempo se hizo la gestoría para que FONAES nos diera un crédito y se asociara con la comunidad

para que nos pudiéramos mover y salir adelante. En esto hubo muchos requisitos, porque FONAES estaba financiando otros proyectos de trabajo con la madera en Corupo y en Charapan, y nosotros entendimos que si FONAES nos ponía tantas trabas, era porque si empezábamos, ya no iba a tener materia prima para poder recuperar las inversiones que tenía en esas comunidades o no se que es lo que estuvo pasando, pero así fue.

Total, que finalmente llegó ese recurso y regresamos el dinero que el Gobierno nos había prestado, y con eso nuevamente el Gobierno del Estado le entró con más dinero para la compra de la maquinaria, pero ahora necesitábamos el capital de trabajo que nos ha faltado para echarla a andar bien.

También le propusimos a CRISOBA (empresa papelera privada) que entrara con recursos para capital de trabajo, regresando nosotros el préstamo a través de material celulósico. La Empresa estuvo de acuerdo y nos dio una mínima parte de ese recurso. Pero después tuvimos dificultades para seguir trabajando la astilla, porque no teníamos caminos para abastecernos de leña en tiempos de agua. Paramos y decidimos regresar el dinero que nos había dado porque no queríamos tenerlo guardado en una cuenta de banco, y por tanto muerto para la empresa que nos había hecho ese préstamo. Para nosotros lo correcto era regresarles el dinero y cuando se fueran las aguas, pedirles que nos volvieran a prestar para seguir trabajando. Pero cuando se fueron las aguas y volvimos, nos dijeron que la Bolsa, que los mercados internacionales, que el Consejo de Administración de la Empresa dijo que ya no se podía, y total, ya no se nos prestó ese dinero y empezamos a tener dificultades para trabajar de acuerdo a como estaba hecho el proyecto, porque ya no pudimos comprar la materia prima.

Seguimos con la astilla pero ya no hicimos tablas y muebles como nosotros queríamos, ¿y cómo explicarle a la gente? Porque la gente siempre estuvo al

pendiente de cuando se iba a empezar con los trabajos del aserrió, pero no podíamos porque ¿con qué dinero? Ocupábamos dinero para los marquezos, los derribos, la extracción, el flete, la descortezada y todo lo demás. O sea que era algo difícil y ya no se podía cumplir exactamente y eso hasta ahorita que todavía andamos detrás de los recursos. Pero tenemos que lograrlo; seguir tocando puertas o a ver cómo le hacemos.

III.3.4.10.4.- Quiénes se oponen al funcionamiento de la empresa

Aunque la Empresa se instaló y está operando, existen múltiples desencuentros y sospechas que dificultan su funcionamiento e impiden que sea aceptada plenamente por la comunidad.

El proyecto ha generado oposición entre los tallereros y otros taladores que observaron como la Empresa limitará el aprovechamiento que hacen del recurso y cómo provocaría la desaparición de un buen número de talleres, así como la reducción de la producción y las ganancias.

Los tallereros le hemos preguntado al gobierno si prefiere parar a tanta gente que trabaja en tallercitos no sólo en Pamatácuaro, sino también en sus anexos, porque si se llega a esto de que la Empresa va a trabajar y las sierracintas van a parar, pues se afecta a mucha gente, porque ahora cada tallerero hace trabajar a unas cinco familias, incluyendo a los chiquillos que amarran y se ganan su dinerito.

Nosotros lo que pedimos es un informe real sobre cómo esta la Empresa y qué pretende, y también sobre cómo es que se va a tomar en cuenta a los pequeños industriales o si definitivamente nos quieren desplazar. Porque en una o dos reuniones que hubieron con gentes de la Comisión Forestal del Estado, ellos nos manifestaron que por qué nosotros, como pequeña industria, no llegábamos a un

acuerdo con la Empresa. Pero se ponían en un plan no muy grato para nosotros. Concretamente yo pregunté que de qué manera estaban considerando a toda la pequeña industria de Pamatácuaro y de qué forma llegaríamos a participar en la Empresa, pero no me supieron contestar, sólo dijeron: “bueno, eso lo veremos más adelante. Ahorita estamos trabajando con la astilladora y se pretende trabajar con el aserradero”.

Y hablando del volumen de explotación, que es el problema ahorita, ellos mencionaban un volumen autorizado a la comunidad de más o menos veinticinco mil metros de pino. Entonces nosotros preguntamos que de esa cantidad, ¿cuánto correspondía a los talleres? y ellos dijeron: “el setenta por ciento va a ser para la Empresa y el resto para ustedes”. ¡No, pos cuándo!, apenas nos alcanzaba como de a un viajecito para trabajar una semana y entonces, ¿esperar un año a que vuelva a salir el permiso para empezar a trabajar? ¡No!

Y así empezó la discusión donde nosotros les preguntábamos a las autoridades que ¿por qué a la industria que ya tiene más tiempo, que genera bastantes empleos y dinero que se está quedando aquí mismo, en los negocitos; que se está manejando bien, la hacen a un lado y viene una empresa a llevarse la mayor parte del pan?, ¡carambas, como que no va! ¿Por qué no al revés: setenta por ciento para la industria ya instalada y treinta por ciento para la industria que apenas quiere trabajar?

Sin embargo, la posición de estos comuneros es contradictoria, puesto que a la par de pedir al gobierno una dotación de madera suficiente para continuar operando como hasta ahora, también reconocen que el número de talleres es incompatible con un adecuado manejo del bosque y se manifiestan dispuestos a ajustarse al volumen que se les autorice. Aseveran que el bosque está disminuyendo debido a un manejo

técnico deficiente, pero al mismo tiempo arguyen que sería suficiente con controlar los incendios forestales y el pastoreo para que el recurso se mantenga.

Los opositores están también inconformes porque según dicen,... *no se dio a conocer el proyecto de la Empresa. Porque el proyecto, si es benéfico y sobre todo si como se dice, es comunal, debería haber surgido de una asamblea extraordinaria en donde todas las gentes, incluidos los anexos, dijeran si estaban de acuerdo o no, pero no se hizo eso, nunca se consultó a la comunidad y por ahí empezaron los problemas.*

Desgraciadamente las personas y las autoridades que anduvieron promoviendo el proyecto no previeron toda esta situación y se aventaron el paquete, porque este proyecto ellos lo tramitaron y se los aprobaron independientemente de una asamblea y ahora, aunque las autoridades dicen que es comunal y que todo esta legal, eso no nos consta, porque no han dicho: "señores, aquí esta el documento donde se citó con tal fecha y se dio la aprobación para que este proyecto se llevara a cabo".

Desde que empezó esto, las autoridades se apoderaron de esa Empresa y aunque dicen que es comunal, nosotros no sabemos cómo está el asunto; si es de un grupo o si será del pueblo; todavía no llegamos a saber bien eso. Nomás sabemos que están utilizando a unas cuantas personas y que ellos, los que son autoridades, vienen siendo así como los dueños y eso esta muy mal.

Por lo demás, aseguran que la autoridad comunal no informa sobre el carácter y el estado financiero de la Empresa, fomentando con ello las suspicacias en torno a su rentabilidad y más grave aún, haciendo que la gente se pregunte a dónde van a parar las ganancias, si es que éstas existen. Dicen:

Cuando empezaron a venir de Morelia nos explicaban que la Empresa iba a parar todo el clandestinaje porque iba a trabajar pura madera documentada y nomás la iban a trabajar aquí, haciendo muebles y casas fabricadas, bien hechas y bien terminadas, pero hasta ahorita lo que hemos visto es que los trailers llevan la madera en tabla, en tablones, en vigas, y quién sabe a dónde van a trabajar esa madera.

Es decir que anda mal la Empresa o los que están al frente de ella y por eso no se ha convocado a una asamblea, porque seguramente hay cosas que no quieren que se descubran. Pero el pueblo ocupa enterarse de si la Empresa es o no negocio, o si se está acabando con la leña, porque cada vez hay menos. Nomás sabemos que están trabajando, pero no sabemos dónde se está quedando el dinero. Nunca hemos sabido si ha dejado ganancia o no ha dejado nada. Porque va para dos años que está trabajando la astilladora y no hemos visto utilidades, y eso que sólo esa funciona, y a medio funcionar, porque ni leña tienen. Bueno eso es algo que no me incumbe, ellos sabrán, pero los vecinos de Angahuan y Charapan cada mes reparten utilidades a los comuneros y aquí, en lugar de repartir, andan pidiendo dinero prestado para adquirir materia prima. Por eso, hasta que no haya un informe real, la gente va a saber si conviene o no seguir con la Empresa y decir si apoyamos a la Empresa y hacemos lo que ellos digan.

Ellos proponen... que para evitar estos problemas, las autoridades no debería de estar ahí. Mejor la Empresa, con gente capacitada, por un lado, y la autoridad por otro; siempre apoyando en lo que se necesite porque es un bien para el pueblo, pero hasta ahí. Se necesita una asamblea general para sacar una nueva administración con gente neutral que no se incline a ningún lado. También podría ser que estuvieran el PRI y el PRD para que si uno está mal, el otro lo vigile y si el otro está mal, el otro también lo vigile y que así nadie tuviera la oportunidad de hacer las

cosas como se le antoje. Tal vez así empezaran a ver que es necesario trabajar juntos para que todo salga bien.

III.3.4.10.5.- Quiénes apoyan el funcionamiento de la empresa

Casi la totalidad de los planteamientos contenidos en este inciso fueron vertidos por la autoridad comunal, que a la par está encargada de guiar los destinos de la Empresa.

Hay muchos chismes. Dicen que el aserradero es mío y de otros que estamos aquí trabajando, pero no es cierto, es del pueblo. El aserradero es del pueblo y no estoy con la idea de que me voy a quedar allí para siempre, porque esto es de todos los comuneros y tenemos que ir dejando los espacios para que otras gentes con los mismos derechos vengan, y es posible que el que ahorita está en contra, al rato esté decidiendo aquí y a la mejor es él el que va a defender más y mejor la camiseta de la comunidad.

Ahorita lo más importante es que la gente está tranquila y de acuerdo con que la Empresa trabaje. Un rato van y ven y se regresan a sus casas, pero si las cosas fueran como unos dicen, yo creo que el pueblo lo notara y rápido cerrara la Empresa, pero la gente tiene confianza y se va a continuar por el pueblo, no por el Partido ni por el grupo.

Estamos luchando para que en la Empresa, sin distingo de partido, el pueblo tenga más trabajo; que se les dé trabajo a todos y que todos tengan ingresos por lo menos para comer y salir de la desnutrición, porque por falta de un ingreso permanente la gente siempre vive en que si hoy tuve trabajo voy a comer y si no, pues no. Por eso lo primero es la creación de empleos que generen ingresos, a la mejor no muy altos,

pero seguros, porque si no tenemos eso, pues difícilmente se va a poder avanzar con la Empresa.

Nosotros creemos que aprovechando técnicamente la madera vamos a poder recuperar las áreas rapadas y con eso ir asegurando el futuro de la gente que viene atrás, y por eso vemos a la Empresa como una esperanza para que el día de mañana nuestros hijos tengan trabajo aquí, y si alguno llega a ser profesionalista que regrese y que trabaje para ayudar a su comunidad.

El proyecto es que la Empresa utilice toda la madera comercial y que empiece a hacer muebles. Entonces, cuando la gente que los haga ya sea experta y no eche a perder ningún pedazo de madera, esa persona va a ir a las comunidades como maestro y, por ejemplo, en San Benito van a hacer puras mesas, pero de calidad, para poder competir en el mercado; en San Antonio van a hacer puras sillas; en San Isidro van a hacer puras patas y la Empresa lo único que va a hacer es traer la madera y labrarla a la medida que se está pidiendo en el mercado e inmediatamente llevarles las muestras: "mira ahora vamos a cambiar de mueble, ahora vamos a hacer este". Las comunidades no van a sufrir con madera, porque la Empresa les va a estar abasteciendo.

III.3.4.10.6.- Quiénes no se sienten afectados

Finalmente están los artesanos, que como utilizan pocos recursos maderables, piensan que no se verán afectados con el establecimiento de la Empresa. Y aunque aceptan que al ser comuneros el asunto les atañe, no se sienten directamente involucrados. Ellos dicen:

Yo entiendo que en el conflicto sólo hay dos: la Empresa y los que pretenden talar el bosque hasta acabárselo, porque aquí los artesanos no entran, ya que es muy

poca la madera que se ocupa y siento que no hay la necesidad de integrarse a un problema que siendo de nosotros, en nada nos beneficia.

Los talamontes han tratado de involucrarlos para acarrear gente a su causa, pero decimos que no, porque nosotros no queremos que se venda el trozo así, lo que queremos es que se trabaje en artesanías y muebles que se hagan aquí.

VI.- CONCLUSIONES

La problemática que rodea el aprovechamiento del recurso forestal en la comunidad de Pamatácuaro, corresponde a un modelo económico de mercado global en el que predominan criterios de maximización de la ganancia. Allí se reproduce la dinámica de una economía que responde a los intereses del poder, sin que importen ni la destrucción de los ecosistemas, ni sus efectos en las personas y en el conjunto de la vida terrestre.

En este contexto, la extracción de los recursos maderables está principalmente ligada a la demanda de cajas de empaque para frutas y hortalizas, siendo esta actividad la que específicamente amenaza los bosques de la comunidad, al subordinar lo ecológico a los intereses del mercado, presionando la capacidad de recuperación del bosque hasta ponerlo en peligro de extinción.

Desde la perspectiva de las formas tradicionales de vida, tal integración al mercado se manifiesta en la pérdida de identidad cultural, como producto de la asimilación de los intereses y visiones del mundo capitalista. Debido a ello, los miembros de la comunidad están dejando de ver al bosque como parte de su cultura, para considerarlo, casi exclusivamente, como fuente de ganancias.

Dentro de esta lógica, las diferencias sociales basadas en la acumulación de recursos materiales se manifiestan a través de una desigualdad que obstruye el desarrollo de proyectos comunes en torno al aprovechamiento del bosque y se expresan en conflictos intracomunitarios surgidos de la lucha por controlar los espacios de poder y dirección, como condición fundamental para apropiarse del recurso forestal.

Tal situación se ha agudizado en los últimos veinte años o veinticinco años, cuando un grupo de comuneros que decidieron cambiar las formas de ejercer el poder

político al interior de la comunidad, confrontaron a quienes hasta la década de los ochentas habían controlado la explotación del bosque.

Esta reacción estuvo encabezada por un sector que años atrás se asentó en distintas ciudades de la República, para dedicarse a las actividades comerciales. Y es que al radicarse en zonas urbanas, estos comuneros tuvieron la posibilidad de vivir otras experiencias y procurarse medios económicos para lograr una mejor calidad de vida. Como consecuencia, también desarrollaron una visión política más amplia, que los impulsó a enfrentar el caudillaje tradicional, exigiendo sus derechos, especialmente en el plano electoral.

El acontecimiento tuvo repercusiones importantes en la redefinición de opciones para el aprovechamiento forestal, ya que promovió un proyecto colectivo distinto al de carácter individual, que hasta entonces predominaba en la comunidad. Dicho proyecto consistió en la instalación de una empresa comunal denominada “Aprovechamiento Forestal de la Comunidad Indígena de Pamatácuaro”.

Desde su nacimiento, la empresa ha sido un elemento central en las disputas del poblado, y aunque al momento de realizarse este estudio tenía el respaldo de un buen número de comuneros, otro sector relevante, integrado principalmente por tallereros y troceros, se oponía a que el proyecto siguiera adelante.

El mayor problema surgió por la oposición de ese grupo a que sus volúmenes de consumos fueran limitados en pro de la empresa forestal, aunque ésta pretendiera llevar a cabo un manejo racional del recurso. A su favor argumentan, no sin razón, que al reducirse los volúmenes de madera a los que tendrían acceso, desaparecería la mayoría de los pequeños talleres que operan en la comunidad, y con ello, muchos comuneros, propietarios y no, perderían su fuente de empleo.

A este argumento se suma el de la pérdida de unos ingresos que tanto tallereros como troceros difícilmente obtendrían de otra manera. Y es que aunque la tala clandestina y el aprovechamiento deficiente del recurso no hace rico a nadie, el promedio de ingresos que por estas actividades obtienen y que puede llegar a los diez o doce mil pesos, resulta muy significativo en el contexto del poblado.

Además debe considerarse que al perder el control sobre la explotación del bosque, los caciques tradicionales han perdido, también, buena parte de la dirección que ejercían sobre la vida de la comunidad y naturalmente esta es una situación a la que se oponen.

En general, para que estos otros conflictos se resuelvan, es indispensable generar un nivel de confianza que surja de acuerdos en los que participe la mayoría de los comuneros, o por lo menos los grupos más relevantes en el ámbito de la toma de decisiones. Para ello debe propiciarse un diálogo que se concrete en el espacio de un Consejo Comunal reactivado o en otra instancia comunitaria semejante, buscando siempre que las distintas voces sean escuchadas.

Para llegar a acuerdos que redunden en beneficio del bosque, será importante separar los aspectos técnicos y productivos de los asuntos sociales y políticos. En el renglón productivo, deberán contemplarse: a) el manejo del permiso forestal y la supervisión que el mismo implica, incluyendo mecanismos de vigilancia y control de la tala ilegal; b) la construcción de cadenas productivas que integren los distintos sistemas en un esquema para el aprovechamiento colectivo del recurso, que le aporte mayor valor agregado y que genere empleos para absorber la mano de obra que se liberaría al desaparecer los talleres familiares; c) los modelos de reforestación y cultivo del bosque, incluyendo el convencimiento de los poseedores de predios, a fin de que se integren a un esquema de manejo coordinado por la autoridad comunal o

por una entidad responsable del procesamiento integral del recurso; y d) el fortalecimiento de planes para controlar los incendios forestales.

Asimismo es de capital importancia considerar las formas de comercialización, tomando en cuenta el desarrollo de canales que permitan a los productos elaborados en la comunidad, llegar al mercado en forma directa, sin pasar por las manos de intermediarios que obtienen las mayores ganancias.

Al respecto es necesario diferenciar los distintos procesos de producción forestal, empezando por la elaboración de cajas de empaque, el cuál, al ser el modelo que menor valor agregado adiciona al producto y el que más volumen de madera consume, resulta una alternativa poco adecuada, a la que sin embargo deben buscársele opciones para evitar que una buena parte de las ganancias que la actividad genera, vayan a parar a manos de acaparadores e intermediarios. Y es que aunque este modelo productivo debería, por lo menos, disminuirse considerablemente, la demanda del mercado nacional y los intereses creados a lo largo de varios años al interior de la comunidad, impiden eliminarla drásticamente, sin el peligro de generar conflictos sociales de gran magnitud, en un contexto como el de la Meseta Purépecha, donde la problemática alrededor del bosque es ya muy conflictiva.

Una segunda condición es la de la empresa comunal, que hasta el momento no ha logrado establecer un flujo constante para la colocación de sus productos, debido más a problemas administrativos, de producción y de suministro de materias primas, que a obstáculos generados por el propio mercado. Para el caso sería muy conveniente establecer acuerdos con empresas productoras y comercializadoras a las que se proveyeran productos terminados y semielaborados, especialmente relacionados con la industria del mueble, lo cual representa la mejor manera de aprovechar y conservar el bosque.

Finalmente están los productores de artesanías, que enfrentan un mercado en constante transformación, al que les resulta difícil adaptarse, además de que los canales de distribución a los que tiene acceso son deficientes y en numerosas ocasiones, acaparados por intermediarios. Así, a pesar de que esta actividad es la que menores recursos consume y la que aporta el mayor nivel de valor agregado, a la fecha no cuenta con mercado suficiente como para proporcionar un nivel de vida aceptable a los artesanos, razón por la que cada vez un mayor número de ellos se dedica a la tala clandestina o al comercio en las ciudades, abandonando su quehacer tradicional. Para que dicha actividad siga existiendo se requieren apoyos importantes para modernizar los métodos de producción y capacitar a los artesanos en el manejo de los esquemas de distribución y el desarrollo de alternativas de diseño de producto, acordes con las exigencias del mercado.

En cuanto a la problemática de orden social y político es primordial establecer mecanismos de elección de autoridades que sean satisfactorios para la mayor parte de los pamatacuarenses y que contemplen la participación de quienes radican fuera de la comunidad. Es también indispensable promover una conciliación que lleve a la recomposición de las relaciones sociales en la comunidad y especialmente al desarrollo de acuerdos entre quienes encabezan a los grupos en conflicto. Para abonar esta posibilidad se cuenta con la comprensión de al menos un grupo de los comuneros que efectúan consumos excesivos del recurso, en el sentido de los peligros que enfrenta el bosque si la presión que sobre él se ejerce sigue dándose en los niveles en que ahora ocurre. Tal reconocimiento puede ser el germen que permita modificar su actitud y por ello es necesario atender el diálogo que piden, a fin de evitar la suspensión intempestiva de sus actividades y encontrar alternativas laborales que consideren opciones no relacionadas con el consumo de madera, en las que se incluyan a hombres y mujeres, y/o estrategias de producción comunal, que consideren la participación de por lo menos una parte de los talleres familiares.

En conclusión, para la comunidad de Pamatácuaro el bosque representa un elemento de supervivencia cuya desaparición implicaría no sólo la pérdida de la principal fuente productiva y laboral de sus habitantes, sino además, la supresión de un anclaje fundamental de la identidad comunitaria. Por ello es urgente formular estrategias basadas en la participación efectiva de los comuneros a la hora de tomar decisiones que detengan el proceso actualmente en marcha, puesto que si tal cosa no sucede, la viabilidad para la supervivencia del poblado disminuirá drásticamente y quienes aún radican en él se verán obligados a emigrar en busca de otras formas de subsistencia.

La solución no transita por un retorno imposible a las formas más tradicionales de producción y relación con el bosque, pero sí empuja hacia la realización de un esfuerzo para recuperar valores colectivos que se expresen en el manejo sustentable del recurso forestal y en una distribución equitativa de los beneficios obtenidos, a partir de una adaptación a las condiciones que demanda un sistema de mercado que rebasa el ámbito local.

Finalmente, desde la orientación de este estudio, se corrobora que la problemática a la que se enfrenta el bosque es consecuencia de la dinámica social generada en la comunidad y la situación que en términos de análisis se ha reconstruido es muestra fehaciente de cómo el componente social y humano interviene determinadamente en los procesos de transformación del medio ambiente, señalando la necesidad de considerar, en cada tiempo y lugar, las particularidades de la situación objeto de estudio. Esto si se quiere obtener una comprensión cabal de las condiciones específicas que en términos regionales y locales están llevando a nuestro país y al Mundo a un estado crítico en nuestras relaciones con el planeta en que habitamos.

V.- BIBLIOGRAFÍA

- Alvarez Icaza, P. "La empresa social forestal en Michoacán. El modelo de Nuevo San Juan Parangaricutiro", documento mecanografiado, 1992.
- Austin, J. L. *Palabras y acciones : como hacer cosas con palabras*, Paidós, Buenos Aires, 1971.
- Berger P. y Luckman A. *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires, 1968.
- Berstein, R. *Praxis y acción*. Alianza Universitaria, Alianza Editorial, Madrid 1968.
- Boira, J.V., Reques y Souto. *Espacio subjetivo y geografía. Orientación teórica y praxis dialéctica*, Nav libres, Valencia, 1994.
- Bormida, M. *Etnología y fenomenología*. Ediciones Cervantes, Buenos Aires, 1976.
- Bruner, J. *Acción, pensamiento y lenguaje*, Alianza Editorial, Madrid, 1989.
- Calvo Martínez, T., Avila Crespo R., *Paul Ricoeur : Los caminos de la interpretación. Symposium internacional sobre el pensamiento filosófico de Paul Ricoeur*, Anthropos, Barcelona, 1991.
- Buttimer, A. "Fénix, Fausto, Narciso: Esperanzas y Riesgos del Humanismo en Geografía". *Geografía y Humanismo*, Oikos _ tau, 1992.
- Capel, H. *Las Nuevas Geografías*, Salvat, colección Temas Clave, Barcelona, 1991.
- Capel, H. "Percepción del medio y comportamiento geográfico". *Revista de Geografía de la Universidad de Barcelona*, VII No. 12, 1973.
- Capel, H. y Urteaga L. *Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea*, Barcanova, Barcelona, 1981.
- Cassier, E. *Antropología filosófica*, FCE, México, 1989.
- Claval, P. *Evolución de la geografía humana*, Oikos -tau, Barcelona, 1974.
- Coulon, A. *La Etnometodología*, CATEDRA, Colección Teorema, 1988.
- Dansereau, P. *Interioridad y medio ambiente*, Nueva Imagen, México, 1974.
- Ferrater, Mora J. *Diccionario de Filosofía*, Alianza Editorial, Madrid, 1981.
- Galindo M. G. *Los bosques de la región purépecha de Michoacán : una evaluación geográfica*, Tesis de licenciatura en Geografía, UNAM, 1995.
- García Ballesteros, A. *Geografía y Humanismo*. "Las aportaciones de la Geografía Humanística" Oikos - tau, Barcelona, 1992.
- Gómez Mendoza, J. Et al. *El pensamiento geográfico*, Alianza, Madrid, 1982.
- Guzmán, R. "La erupción del volcán Parícutin. Impacto geográfico", en *Anuario de Geografía 1990-1992*, FFyL, UNAM, México 1995.
- Habermas, J. *Teoría de la acción comunicativa*, tomos I y II, Taurus, Buenos Aires, 1989.
- Séller, A. *Sociología de la vida cotidiana*, Península, Barcelona, 1977.

- Hettner, A. "La Naturaleza y los cometidos de la Geografía", *Geo Crítica* No. 70, julio 1987.
- Mardones, J.M. y Ursua, N., *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*, Distribuciones Fontanamar, México, 1982.
- Masera, O. et., al. *Dinámica y uso de los recursos forestales en la región purépecha*, GIRA, México, 1998.
- Merleau - Ponty, M. *Fenomenología de la percepción*, Península, Barcelona, 1975.
- Merleau - Ponty, M. *Signos*, Editorial Seix Barral, Barcelona, 1964.
- Mosterín, J. *Racionalidad y acción humana*, Alianza Editorial, Madrid, 1978.
- Nicol, E. *Psicología de las situaciones vitales*, FCE, México, 1941.
- Piaget, J. *Introducción a la Epistemología Genética*, Paidós, Buenos Aires, 1975.
- Pickles, J. *Phenomenology, science and geography*, Cambridge University Press, Cambridge, 1985.
- Reynaud, A. "El mito de la unidad de la geografía", *Revista GEO CRITICA*, marzo 1976, Universidad de Barcelona.
- Ricoeur, P. *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*, Siglo XXI-UIA, México, 1995.
- Ricoeur, P. *El discurso de la acción*, Cátedra, Colección Teorema, Madrid 1988.
- Schutz, A. *Estudios sobre teoría social*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1974.
- Schutz, A. *Fenomenología del Mundo Social. Introducción a la sociología comprensiva*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1966.
- Schutz, A. *El problema de la realidad social*, Amorrortu, Editores, Buenos Aires, 1974.
- Searle, J. R. *Actos de habla : ensayo de filosofía del lenguaje*, Cátedra, Madrid, 1980.
- Searle, J. R. *Expression and Mening*, Cambridge University Press, New York, 1979.
- Tuan Yi-Fu, "Geography, phenomenology, and the study of human nature", *Canadian Geographer*, XV, 3, 1971.
- Uribe, G. "Para romper mitos y liberarse de dogmas", documento no publicado, 1993.
- Uribe, G. "Nuevas tendencias del pensamiento geográfico", documento no publicado, 1996.
- Velasco Gómez, A. "Filosofía de la ciencia, hermenéutica y ciencias sociales". *Revista Ciencia y Desarrollo*, No. 125, CONACyT, México 1995.
- Velasco Gómez, A. *La hermenéutica de la filosofía de la ciencia contemporánea*. *Ciencia Contemporánea*, Dianoia, 1995, UNAM-FCE.
- Zirión, A., compilador, *Actualidad de Husserl*, Alianza Editorial Mexicana, México, 1989.